

# JERONIMO

*Lauvedra*



EL COMPROMISO  
CONSTANTE

---

Apuntes para una  
biografía

---

# Í N D I C E

Introducción.....	7
Las raíces.....	11
Clérigos y laicos.....	19
Lo de dentro y lo de fuera.....	27
Los sentidos del arte.....	37
El compromiso.....	45
La idea de Canarias.....	63
Autonovías.....	71
Canarias se hizo posible.....	79
Imágenes.....	87
Epílogo.....	95

*Laavedra*



# I N T R O D U C C I Ó N

*«La vida nos depara a veces extraños encuentros y es frecuente que en esas ocasiones, el azar sea la máscara de nuestros propios sueños, que forman en ese momento la apariencia de un hecho casual. Por eso los signos que traza ante nosotros la fortuna han de ser estudiados con cautela y frialdad».*

Jesús Ferrero

Las páginas que siguen no constituyen una biografía. Sólo coinciden con este género en que se ocupan de la vida de un hombre, son una aproximación a los rasgos más sobresalientes de su personalidad, a partir de la reconstrucción de algunos de los acontecimientos que la han conformado. La selección de cada uno de ellos, la evaluación de su particular importancia ha sido llevada a término por el propio biografiado, a través de largas sesiones de entrevista. El trabajo realizado con posterioridad ha consistido en organizar el material, darle forma de amplio reportaje y añadir la documentación fotográfica de cada período.

No se ha seguido una secuencia cronológica, aunque se ha intentado respetarla cuando ha sido posible. En el caso en que la lectura lineal de los acontecimientos pudiese obscurecer aspectos más trascendentes, aquélla se ha abandonado sin reparos.

En la transcripción del material grabado se ha respetado con rigor las palabras de Jerónimo Saavedra, tratando de relacionarlas de modo que pudiesen desvelar sobrentendidos o aportar referencias del contexto político o social que permitieran su mayor comprensión.

Junto a los datos biográficos se han aportado otras citas de naturaleza política, permitiendo un acercamiento a las posturas intelectuales de Jerónimo Saavedra en algunas de las más importantes cuestiones del actual momento que viven las Islas. Pero, conscientemente, se ha evitado entrar en el análisis de problemas concretos, que, por otro lado, han sido debatidos con amplitud en los medios de comunicación.

# Lauvedra

Se han producido pocas veces en la historia de Canarias las condiciones para un liderazgo tan ampliamente aceptado. Valía, pues, la pena intentar profundizar en las raíces de cuanto en él pudiese aparecer como fortuito o casual. Probablemente sea ésta la única intencionalidad que puede encontrarse en el trabajo de transcripción.

José N. Martín

# Laavedra



«A cara o cruz he lanzado a la mar una moneda;  
salió cara y nació yo...»

Pedro García Cabrera

**E**l verano de 1936 no fue un verano normal. En casa de los Saavedra se vivían, como en todos los hogares del país, jornadas de incertidumbre e inquietud. En aquel ambiente doña Isabel Acevedo sufría los malestares habituales de la fase final del embarazo del que sería su sexto hijo.

El parto se produjo el 3 de julio en la casa familiar de la calle Luis Millares de Las Palmas de Gran Canaria. En un parto sin complicaciones, doña Isabel trajo al mundo a un niño que pocos días después sería bautizado con el nombre de Jerónimo, en recuerdo de su abuelo paterno.

## LOS ACEVEDO

Don Jerónimo Acevedo de la Cruz había nacido en Málaga y era el prototipo de militar liberal del XIX que había recorrido la Península de punta a punta persiguiendo carlistas. Había llegado a Santa Cruz de La Palma en el año 1879 para asumir el cargo de Gobernador Militar de la isla, casándose con ya casi sesenta años con doña Magdalena Varcárcel y Pinto. En su dilatada carrera militar alcanzó el grado de Teniente Coronel, consiguiendo casi todos sus ascensos por méritos de guerra. Participó en las más memorables batallas contra los carlistas como las de Oñate, Montejurra, siendo herido de gravedad en el Monte Ormechea. Su talante liberal le llevó a exiliarse en París durante algunos años, reconociéndosele, con un ascenso, los servicios prestados a la Revolución. En una amplia nota de sociedad publicada en el Diario de Avisos de Santa Cruz de La Palma, con motivo del día de San Jerónimo, el cronista describe su talante: «el Sr. Acevedo, desde que llegó a esta Isla, supo captarse las simpatías de todos los palmeros: de un modo tal que desde la familia más distinguida hasta la más humilde, profesaba cariño y respeto a su bondadosa persona»...

La familia Saavedra guarda de él recuerdos de gran interés histórico, como la correspondencia con Ruiz Zorrilla, Sagasta y otros próceres de la España liberal del XIX. Entre ellas destaca una carta que le remite el Capitán General de Canarias, al Teniente Coronel Acevedo que está a pun-

to de jubilarse, en la que le solicita se incorpore como voluntario a la Guerra de Cuba. La respuesta del Coronel puede encuadrarse en la actitud que muchos militares liberales, cansados ya de tantos enfrentamientos en la propia Península, tuvieron con el último episodio de la Guerra Colonial. Aunque en este caso los argumentos del militar eran incuestionables, ya que a sus casi sesenta años consideraba que haber participado en batallas tan importantes y haber sido herido en combate, le hacían merecedor de un más sosegado destino.

Los Varcárcel y los Pinto son familias palmeras de ilustre apellido, emparentados con las principales familias de la Isla: Sotomayor, Kábanas, Van de Walle...etc. Los primeros descienden de un Alférez Mayor de la isla de Tenerife y su escudo de armas aún puede contemplarse en una ermita del siglo XVI situada en la antigua carretera de La Orotava a Los Realejos.

## LOS SAAVEDRA

Los Saavedra proceden del Norte de Gran Canaria. Se trata de una familia de antiguas raíces en la zona, precedente, según los expertos en genealogía, de algún caballero castellano que participó en la Conquista o que arribó a las islas en las primeras oleadas de pobladores que la siguieron. Los expertos coinciden en que, en las actas matrimoniales en la iglesia de Guía, se encuentra un documento de finales del siglo XV que recoge la boda de un Saavedra con una de las hijas de Fernando Guanarteme. Este sería el origen del apellido; partiendo de este tronco se desarrollan varias ramas que se irían dispersando por otras islas del archipiélago como Fuerteventura.

La abuela paterna, doña Luisa Medina, también procedía del pueblo de Agaete y estaba emparentada con la familia política de Tomás Morales.

## NEGOCIOS FAMILIARES

Doña Luisa fue una mujer de fuerte carácter e iniciativa. Quedó viuda a los veintinueve años con dos hijos y embarazada del tercero. Vivía en Agaete a finales del pasado siglo. Se dedicaba al comercio y desde allí se trasladó a la calle de Los Remedios en Las Palmas de Gran Canaria, donde llegó a tener un floreciente comercio, en el que asesoraba

a cuantos querían instalarse en los alrededores de la calle Triana. Jerónimo Saavedra rememora la imagen de su abuela como «una señora alta con esos trajes que uno ve en las películas del Sur de los Estados Unidos, todo abotonado, falda a media pantorrilla, los botines, un bastón y un moño trenzado en la parte posterior de la cabeza». Tenía una gran vocación religiosa y en la tienda dedicada al género textil vendía incluso objetos litúrgicos. Su hijo Martín, padre de Jerónimo, es el que asume la dirección del negocio, para independizarse después y dedicarse al comercio entre las islas. En uno de esos viajes conoce a doña Isabel Acevedo con la que se casa en los primeros años veinte.

Al final de la misma década, Martín Saavedra realiza un viaje a Alemania y a la vuelta decide variar sus actividades comerciales, montando, junto con otros empresarios del Puerto, una sociedad dedicada a la explotación de la pesca. Compran unos barcos en Alicante y los acondicionan como viveros: los enviaban a la costa de Africa, en viajes de veinte o treinta días, y regresaban cargados de chopas y samas vivas que luego descargaban en unos viveros flotantes en la bahía del Puerto de La Luz, cerca del Muelle de Santa Catalina. Allí acudía Martín Saavedra cada madrugada a sacar el pescado para venderlo en la Plaza del Puerto. De esta actividad de «liña y nasa» pasó en la década de los cincuenta a la pesca de langosta viva, actividad a la que la familia Saavedra se ha venido dedicando hasta fechas recientes.

En este ambiente de familia de la burguesía media de Las Palmas nació Jerónimo Saavedra. En las difíciles condiciones de la postguerra en las islas, que se manifestaba en la penuria material y cultural y en los escasos acontecimientos que dejaban entrever la existencia de otro mundo callado y soterrado de resistencia al fascismo. De esa época apenas quedan recuerdos que sobresalgan como no sea el de una noche de los primeros años de los cuarenta en que la policía toma la calle Luis Millares a la búsqueda de una emisora clandestina, que suponía situada a los alrededores de la Plaza de Santo Domingo. Esa anécdota y las procesiones del 29 de Abril, en las que el Obispo Pildáin impresionaba a pequeños y mayores con su larga capa y armiño epis-

copal, haciendo parada a la puerta de la casa familiar, por que Martín Saavedra era a la sazón vicepresidente del Cabildo.

## LAS RAÍCES Y EL AZAR

Las raíces de Jerónimo Saavedra, como las de muchos canarios, están dispersas entre las islas y llegan por algunas de sus ramas a extenderse hasta la Península. Presume de sentirse canario, está orgulloso de sus orígenes, pero con la lucidez con la que sabe acompañar sus sentimientos; es consciente de que sólo el azar, ese maravilloso componente de la vida humana, es el responsable de ellos.



*Los padres de Jerónimo Saavedra.*



*La primera de la izquierda es Luisa Medina, abuela paterna de Jerónimo Saavedra. Los Berrazales, Valle de Ajaete el año 1923.*

# Lauvedra





*El pequeño es Jerónimo Saavedra con su hermano Antonio.*

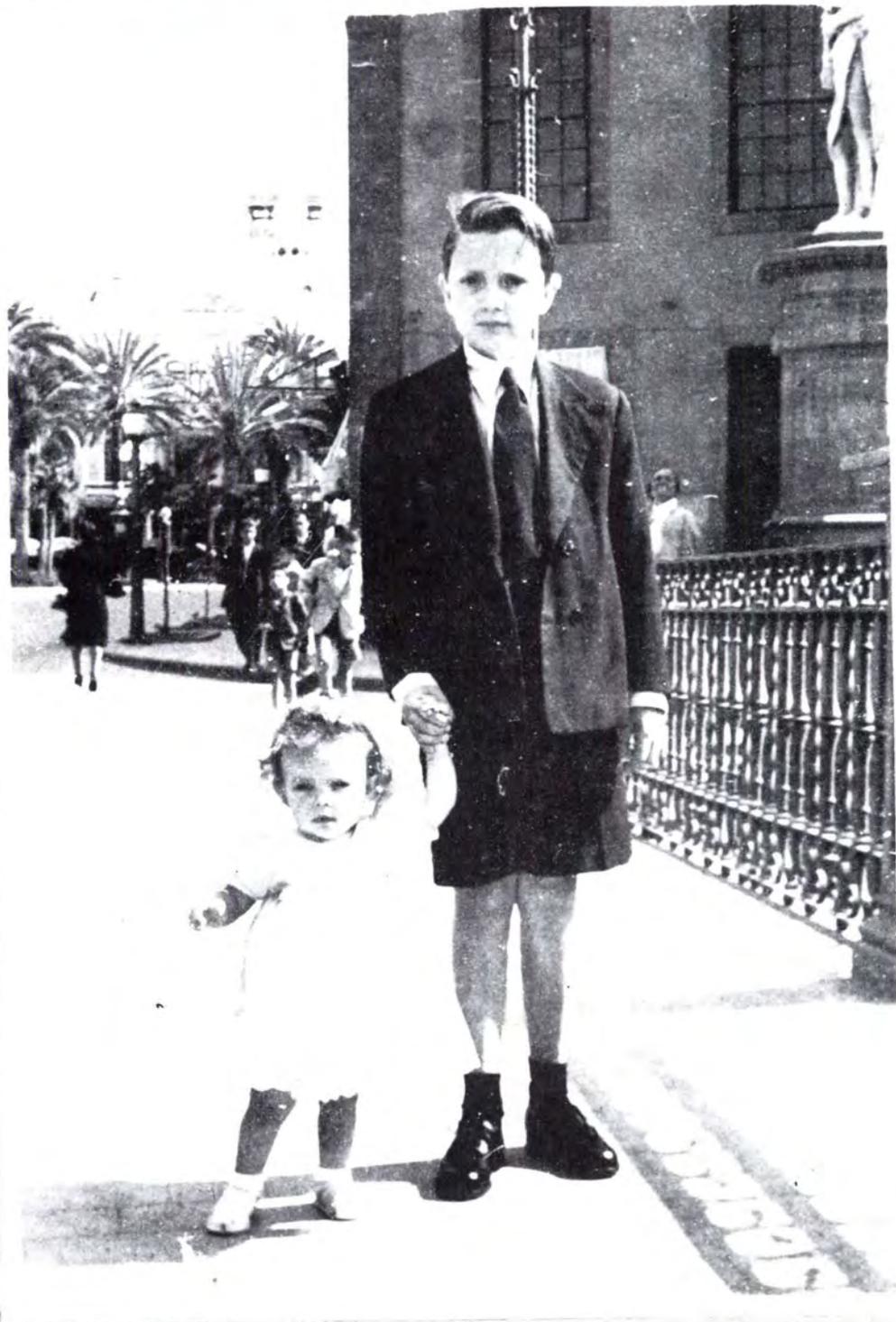


*De pie, junto a su hermano Miguel, a la edad de dos años.*



*Foto familiar durante el acto de celebración de toma de posesión como Presidente del Gobierno. De izquierda a derecha las «Chonas», amigas de la familia, su tío Pastor Cuevas, Isabel, Jerónimo, su madre y su sobrina Isa.*

# Lauvedra



*«Sé cual es mi destino pero no lo conozco»*

José Angel Valente

Las Palmas de Gran Canaria, en los primeros años de la postguerra, era una ciudad tranquila cuya vida se desarrollaba en torno al eje de las calles Triana, León y Castillo y Albareda. Esta quietud apenas hacía diferentes los días normales, en los que los estudiantes debían asistir a clase, de los jueves y los domingos, en los que era posible acercarse a dar un paseo que comenzaba en la heladería cercana al antiguo muelle de Las Palmas, donde la escultura de Victorio Macho se empeñaba en partir en dos los vientos dominantes del Norte. Desde allí, desde el Gobierno Militar, se iniciaba un lánguido recorrido en el que el entretenimiento consistía en mirarse, reconocerse y saludarse, cada jueves, cada domingo, cumpliendo ese rito en torno al cual discurría gran parte de la actividad pública de la ciudad de entonces. Entre esos paseos y el veraneo en pequeñas casas terreras que se alineaban a lo largo de la carretera de Tafira, se compartía el tiempo libre, que quedaba al margen de las obligaciones escolares.

Jerónimo Saavedra vivía en la que hoy es todavía su residencia, a unos trescientos metros del colegio de los Jesuitas. Comenzó sus estudios a los cuatro años y estuvo en él hasta cumplir los dieciséis. La educación que se impartía en este centro se distinguía de las de otros religiosos y civiles por su menor vinculación con los signos externos del fascismo. El colegio de Las Palmas pertenecía a la provincia jesuita del País Vasco, y muchos de sus profesores habían nacido en el Norte. Allí no se cantaba el «Cara al Sol», ni se proponía vinculación alguna al Frente de Juventudes o a sus campamentos de verano. El sistema de enseñanza regular se complementaba con la formación musical y deportiva, todo ello en un ambiente de profunda espiritualidad y sentido ético del trabajo. La jerarquización cuasi militar de la organización colegial no estaba inspirada en los principios recién estrenados de la doctrina joseantoniana; se anclaba más bien en un conservadurismo productivista vinculado a la expansión de la Orden a lo largo del siglo XIX. La emulación, el trabajo bien hecho, la competitividad y un cierto clasismo eran los ejes sobre los

que se desarrollaba la educación en el colegio de Vegueta.

Jerónimo Saavedra era un joven serio y responsable, espiritual y estudioso. Rápidamente fue elegido para alguno de los cargos de la jerarquía colegial. Participó también activamente en las experiencias de propaganda religiosa que se organizaban desde el colegio, con más propósito de captar vocaciones entre los postulantes que de difundir la fe católica.

Según avanza el bachillerato desarrolla también sus inquietudes intelectuales. La música y la literatura cobran cada vez más interés para el grupo de amigos de los últimos cursos de los Jesuitas. Aparece el interés por las lecturas suministradas en la librería Hispania, en cuya trastienda aparecen los títulos prohibidos editados en Suramérica. De esta forma comenzaron a entrar en contacto con la literatura francesa de los cuarenta, Sartre y Camus y también con los autores españoles de la Generación del 27.

## LA ELECCIÓN DE LA CARRERA

La vocación por las leyes no fue en Jerónimo Saavedra el producto de una larga maduración. Fue una decisión rápida, casi de trámite, producida a lo largo del verano de 1953 a partir de una publicación que llegó a sus manos sobre temas de Derecho Internacional. Aunque no sabía claramente hacia dónde orientarse, tenía una clara atracción hacia las carreras humanísticas, derivada de conversaciones con algunos de sus profesores especialistas en Filosofía y Literatura, ...«y eso fue lo que me llevó, sin gran entusiasmo, pero que podría haberme conducido de la misma forma a estudiar Filosofía y Letras. No fue por una reflexión ni por un descubrimiento de un horizonte atractivo, en absoluto, fue una cosa casi rutinaria. De trámite».

Si bien Jerónimo Saavedra llegó a La Laguna sin grandes entusiasmos, los encuentros que allí se produjeron con varios profesores del primer curso de Derecho, le convencieron de que había acertado en su elección. Entre ellos destacaba un hombre deslumbrante, Felipe González Vicén, profesor de Derecho Natural. La lectura del Dr. Vicén del Derecho Natural era una lectura agnóstica, absolutamente lai-

# EL COMPROMISO CONSTANTE

ca, liberal, inspirada en los principios del Krausismo. Su estilo barroco y su tono brillante estaba salpicado de sarcasmos en los que desvelaba las contradicciones en las que ha quedado inmersa algunas instituciones como la Iglesia. Arrancando en sus explicaciones desde referencias a la Iglesia Medieval, trataba de llevar a sus alumnos a una concepción más dinámica del Derecho.

Compartía cátedra con Vicén, otro gran maestro de profesionales canarios, el profesor Hernández Rubio. Este se remontaba más lejos. Iniciaba su curso de Derecho Político partiendo del Pitecantropus explicando la cultura mesopotámica, india o egipcia. Analizaba su cultura material, sus usos y su sistema de organización política, en una larga perifrásis que dejaba a sus alumnos tan distantes del análisis del sistema político del franquismo como lo estaba él de sus fundamentos ideológicos.

Estos y otros profesores, en los primeros cursos de la Facultad de Derecho, ofrecían a sus alumnos un panorama sugestivo y variopinto. Se acababa el estudiar con un texto o el disponer de horas de estudio entre clase y clase. Había que acostumbrarse a tomar apuntes y a ampliar las referencias en textos complejos en los que apenas se encontraba algo de lo que aquellos brillantes profesores aportaban a los recién llegados a la Universidad.

Jerónimo Saavedra recuerda que los mejores apuntes de Derecho Político los elaboraron un grupo de compañeros, entre los que él se encontraba. Se reunían todas las tardes en los bajos de la casa del Marqués de La Celda, en la Plaza del Adelantado, donde residía Alfonso Soriano, el que sería posteriormente su antecesor como Presidente de la Junta preautonómica. Para él y algunos de sus compañeros el choque entre el bachillerato y la universidad fue un estímulo, una confirmación de algo que venían intuyendo, la certeza de que existía otro mundo, otras escuelas de pensamiento, otra realidad oculta ante la fachada aparentemente hermética y bien articulada de la cultura del franquismo.

# Saavedra



*Los hermanos Saavedra en el antiguo Muelle de Santa Catalina, en Las Palmas.*



*Grupo de colegiales de catequesis en el barrio de Hoya de la Plata.*





*En el colegio de los jesuitas de Las Palmas. Jerónimo Saavedra es el primero de la derecha.*



*Cantando en el coro del colegio; segundo, por la derecha, de la segunda fila.*

# Lauvedra



*Primera comunión: 19 de marzo de 1943.*



*Ejercicios espirituales en el Valle de Agaete.*

# LO DE DENTRO Y LO DE FUERA

*«Salieron no de sí mismos, sino a través de sí mismos, dispuestos a llegar todo lo lejos que resultara posible dentro de lo que eran. Salieron sin mapas, sin promesa de retorno.»*

Fernando Savater

**E**l salto a Madrid se produce entre el tercer y cuarto curso de Derecho. En la Facultad de Derecho de La Laguna apenas habían profesores titulares en los últimos años. Las perspectivas de hacer una especialidad con un nivel adecuado eran remotas. Por otro lado, estudiar en la Universidad Complutense ofrecía otros atractivos colaterales. A La Laguna llegaban los ecos de acontecimientos políticos y culturales que venían sucediendo en la capital de España.

## MADRID UNIVERSITARIO

Se fue con la intención de ampliar sus horizontes personales y culturales, sin sentir la nostalgia que le produce a otros el abandonar las islas. *«Por eso me fui; al llegar a Madrid yo no iba en una posición de nostalgia localista, del que no se integra, sino todo lo contrario, de la máxima integración, llegando incluso a sentir un cierto aislamiento de la vida madrileña, porque el colegio mayor no es la institución más adecuada, porque la Ciudad Universitaria quedaba aislada, alejada del resto.»*

Esa larga estancia dura desde 1956 hasta 1970. De Madrid a Colonia, después a Florencia y vuelta a Madrid. En todo ese tiempo sus contactos con las islas, con ser frecuentes, no van más allá de un punto de referencia sentimental.

*«Creo que hasta el setenta, hasta octubre del setenta, cuando me reincorporo a la vida regional, el conocimiento que tenía o la preocupación que yo sentía por lo canario no pasaba de los límites de lo sentimental y del terruño. Por ejemplo, del pleito insular no había oído hablar. Llegué a La Laguna en octubre del cincuenta y tres para empezar los estudios de Derecho y allí encontré la sorpresa de que permanentemente en los descansos, en los momentos de convivencia, surgía la pulla. Nos lo tomábamos como una cosa nueva, porque la verdad, para los que vivíamos en Las Palmas, en la prensa de entonces, el periódico Falange y el periódico La Provincia y luego en la reaparición de Diario de Las Palmas, no se trataban esos temas con la importancia que yo*

*descubrí posteriormente en algunos otros medios de comunicación. En ese período, como digo, hasta el año setenta, mi formación, mi preocupación, fueron eminentemente nacionales e internacionales en lo cultural, en lo político y en lo laboral o profesional».*

## EN CANARIAS NO HAY ÁLAMOS

Al llegar a Madrid en 1956 se instala en el Colegio Mayor Santa María del Campo, hoy llamado Diego Covarrubias. Una institución para estudiantes y postgraduados de Derecho. Allí comenzó sus primeras experiencias políticas presentándose y saliendo elegido para el primer Consejo Colegial. Ya entonces su facilidad de expresión fue reconocida al obtener el premio de oratoria con una conferencia sobre teatro expresionista europeo y una charla que había que improvisar en la fase final del concurso que comenzaba con una frase que hizo época en el colegio mayor: «En Canarias no hay álamos». Era una descripción lírica reflexiva sobre el paseo que conducía desde su residencia a las Facultades, tomando como referencia los álamos que lo bordeaban y lo novedoso en el cambio de las estaciones.

En 1958 finaliza los estudios con expediente académico superior al notable y opta por especializarse en Derecho del Trabajo, entrando de profesor ayudante en la cátedra de Bayón Chacón.

El verano siguiente, al terminar el curso de Doctorado en Derecho, decide cruzar el Pirineo. Se dirige a Alemania recalando primero en París para asistir con ansia a una sesión cinematográfica de «Viridiana», de Buñuel, y proseguir su viaje a Colonia, instalándose en una residencia para estudiantes alemanes.

## COLONIA

El objeto de su viaje era perfeccionar el idioma alemán en la universidad y sobre todo entrar en contacto con una figura importante en su especialidad de Derecho: Hans Karl Nipperday, estudioso del sindicalismo y de los convenios colectivos o contratos de tarifas, así llamados en Alemania. Era catedrático además de Presidente del Tribunal Supremo de Trabajo, que tenía su sede en Kasel. Jerónimo Saavedra, que iba recomendado por su catedrático de Madrid, Gaspar

# EL COMPROMISO CONSTANTE

Bayón, asiste como invitado a una de las sesiones de dicho Tribunal, llamándole profundamente la atención la presencia de representantes de los sindicatos y de los empresarios al modo de los viejos tribunales paritarios de la Segunda República Española, así como la falta de cualquier tipo de solemnidad ni lujos y el diálogo muy poco formalista.

Colonia es el choque con la cultura europea de postguerra, la experiencia de los efectos del existencialismo francés, del arte abstracto, la reconstrucción de edificaciones históricas, la posibilidad de presenciar su primer Wagner y Mozart en la moderna construcción del Teatro de la Ópera o asistir en el auditorio de la radio al estreno mundial del «Ciclo para Percusión», de Stockhausen.

En sus horas libres Jerónimo Saavedra establece contactos con estudiantes extranjeros, generalmente italianos de ambos sexos, quienes contribuyen a proyectar su salto hacia ese país.

Al regreso de Colonia se instala de nuevo en la Ciudad Universitaria, en el Colegio Mayor Menéndez Pelayo, que aceptaba sólo a postgraduados que estuviesen preparando tesis doctorales u opositasen a cátedra. Fue una experiencia muy interesante, pues allí coincidían algunos de los miembros más destacados de la intelectualidad española. Allí vivían los sociólogos Salustiano del Campo o José Castillo. Abogados como Alejandro Muñoz Alonso o Fernando Suárez.

El trabajo era el rutinario del PNN. Había que leer el caso que proponía el catedrático con solución ya apuntada. No había espacio a la creatividad. Esa rutina no era demasiado tentadora para alguien que orientaba sus inquietudes intelectuales hacia el Derecho Colectivo del Trabajo y que había vivido desde cerca el funcionamiento de las relaciones laborales en la Europa democrática.

## FLORENCIA

En 1962 solicita una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores italiano y en octubre se traslada a Florencia con el propósito de estudiar el movimiento sindical internacional. Allí profundizó en el estudio de la Primera Interna-

cional, las crisis del movimiento obrero durante la Segunda Internacional..., temas de mayor interés pero escasamente válidos para un opositor a cátedra en la España de la época, «*esa era mi batalla y la explicación porqué tardé tanto en publicar la tesis. A mí lo que me gustaba trabajar y estudiar no lo podía publicar. Sólo me interesaba el Derecho Colectivo del Trabajo, cuando en España se seguía, y ahí están las publicaciones de los años sesenta y setenta analizando las causas del despido o el concepto de salario y las formas de retribuciones, sistemas que no implicaban ningún problema doctrinal y que daba igual que lo escribiera un conservador que un progresista, porque no se reflejaba absolutamente nada, era un tema absolutamente aséptico: la jerarquía de las Fuentes. Esa era y ésa es la historia del Derecho del Trabajo español. Yo me interesaba por los temas de Derecho Colectivo, la huelga, por ejemplo; estudié de la negociación colectiva en la empresa, que era interesante porque en Italia no existían prácticamente, en ese momento, convenios colectivos a nivel de empresa, estaba todo centralizado en convenios de categoría, de sector o de área o de rama. Otro tema que tuve que exponer eran las cláusulas de paz en los convenios colectivos, es decir, las que se establecen por los sindicatos y los empresarios para recurrir a determinadas instancias de conciliación o mediación antes de utilizar la huelga, la fuerza vinculante de ese tipo de cláusulas para los que son afiliados y para los que no lo son, etc.*».

La etapa que estudia en Florencia tiene una gran trascendencia en la biografía intelectual y personal de Jerónimo Saavedra. Además de la asistencia al seminario del profesor Mazzoni, participa en el curso del Instituto de Trabajo dedicado a la contratación colectiva.

## PIAZZA DEL DUOMO

En Florencia conoce a José Ramos, un exiliado militante del PSOE y la UGT. A través de él entra en contacto con otros españoles que vivían en una casa restaurada, una «loggia» renacentista de estilo florentino en la que le ofrecen una habitación disponible. Desde ella, en la Piazza del Duomo número cuatro, veía la silueta impresionante de la cúpula de Brunelleschi.

Comían en la «Mensa», comedor universitario, donde los españoles se encontraban con otros exiliados como los griegos, persas, etc., todos ellos impedidos de seguir su formación en sus países dominados por dictaduras.

La ciudad de Florencia estaba gobernada por los democristianos. Su alcalde, Giorgio La Pira, era un singular catedrático de Derecho Romano que rompía constantemente con la imagen del partido conservador. En una ocasión, durante una huelga de trabajadores de una fábrica de televisores, en la que los estudiantes extranjeros se acercaban todas las mañanas a mostrar su solidaridad, le fue presentado. Al dirigirse a Jerónimo Saavedra le dijo: *«Hola España, cuando la España abra las puertas hacia la democracia, dijo, una ondata, es decir, un vendaval de libertad inundará Europa»*. Se le quedaron grabadas estas palabras porque lo dijo con una sinceridad que contrastaba con la rigidez que se produjo con el arzobispo de Florencia en otro encuentro posterior con los estudiantes extranjeros que se realizó. Era Monseñor Florit, que luego sería Cardenal, *«al saludarme lo único que dijo fue: ¡Arriba España!, lo cual a mí, como español demócrata me sentó como una patada en el estómago, y le dije que ese saludo es muy significativo en España y no el más aconsejable»*.

En esos encuentros conoció a una pintora canadiense, una mujer con una cultura musical amplia que tenía un agradable piso en el que se celebraban tertulias los sábados. A ellas asistían diversos intelectuales florentinos, arquitectos, pintores, un crítico musical, etc. Jerónimo Saavedra se convirtió en un asiduo de aquellas tertulias en las que comentaban los últimos acontecimientos culturales, la temporada de ópera del Teatro Comunale, los estrenos de los grupos teatrales de vanguardia o las exposiciones que se iban inaugurando. Esta tertulia y la amistad con la pintora le permitió entrar fácilmente en el mundo intelectual de la «sinistra» italiana. Observar y vivir el respeto existente en las distintas opciones ideológicas. El profundo nivel de debate intelectual existente en los medios de comunicación, que se proponían como verdaderas plataformas de opinión.

Durante esa época se produce un acontecimiento que marca definitivamente su vida política: la ejecución de Julián Grimau. Para él, como para muchos jóvenes estudiantes y profesionales de la época, este acontecimiento supuso un salto cualitativo en la toma de conciencia y un avance hacia el compromiso político.

El profundo sentimiento de solidaridad que recorrió Europa en aquellos días se concretó en Florencia, en una gran manifestación convocada por todos los partidos políticos que acaba en una sentada en la Plaza de la Catedral, precisamente delante de su casa. Ese sentimiento que sólo surge cuando hombres y mujeres se unen por encima de pequeñas diferencias en la defensa de los profundos valores de la libertad de otros pueblos, le hizo volver a Florencia en el verano de 1981, meses después del 23 F.

## EL MOTOR DE LA ILUSIÓN

Jerónimo Saavedra, como otros muchos demócratas, entró en una profunda crisis de conciencia derivada de la intentona de Tejero. Crisis que se manifestaba en una cierta desilusión con la viabilidad de un proyecto democrático para España. Pero la vuelta a las viejas piedras de las calles florentinas, el recuerdo de valor de aquellos obreros y estudiantes italianos manifestándose por la democracia en España, le devolvió la confianza, puso de nuevo en marcha el motor de la ilusión.

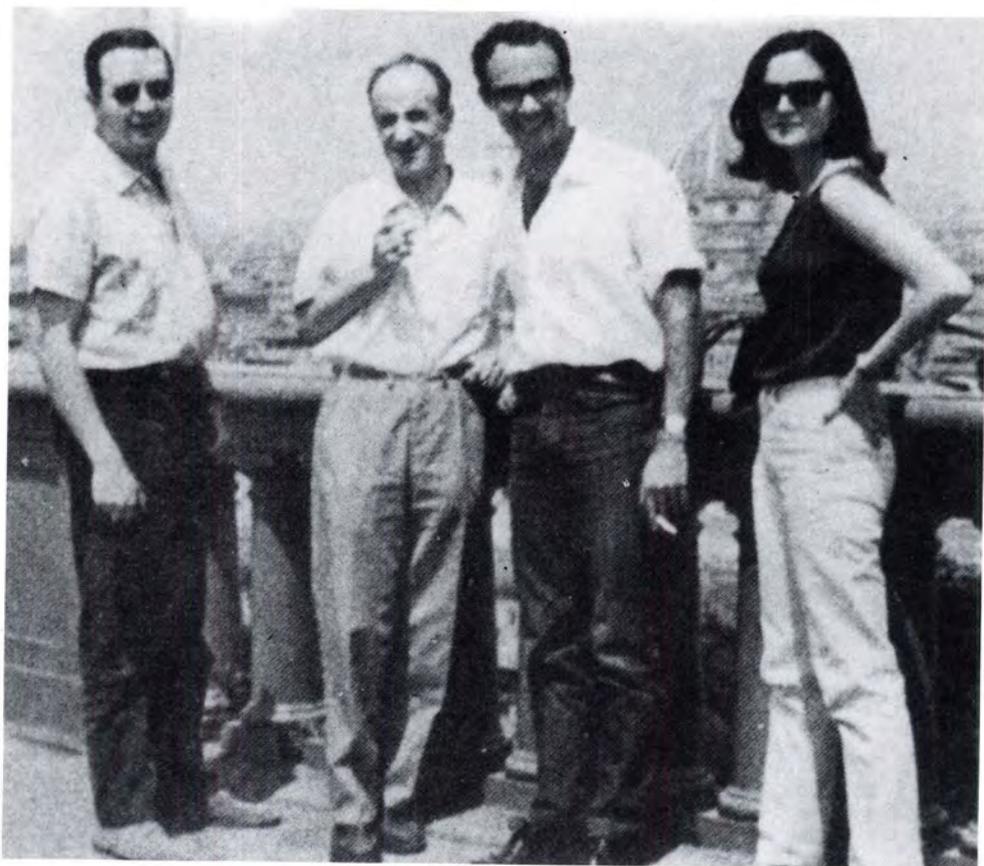


*En el madrileño Colegio Mayor Diego Covarrubias, el entonces Rector, Segismundo Royo Villanova, le impone la beca de colegial.*



*La boda de su hermano Antonio, Barcelona 1967.*

# Lauvedra



*En Florencia con José Ramos -veterano exiliado de la UGT- y el matrimonio González Viéitez.*

# Saavedra



*Con Leonard Bernstein en Alemania. Ese día cumplió Jerónimo Saavedra 51 años.*

*«Ay, qué sería de nuestra vida sin música»*

Hermann Hesse

**E**l rasgo más conocido de Jerónimo Saavedra, si se hace abstracción de sus cualidades políticas, es su —no siempre bien entendida— pasión, a través del conocimiento, por las artes.

Esa vocación, que tal es la naturaleza de sus inclinaciones, sólo es valorada, en sus justos términos, por quienes le conocen de antiguo. Sin embargo, no es posible separarla de otros rasgos de su personalidad sin desdibujar profundamente su carácter.

Existen muchas evidencias en su biografía que abonan la opinión de que la vida intelectual de Jerónimo Saavedra ha girado en torno a dos ejes: la profunda dedicación a una profesión que ha derivado hacia la política y una propensión poco común al disfrute de las artes.

Ambas están estrechamente conectadas como dos planos que se anudan, entrecruzan y complementan de continuo: el de la percepción sensible y el de la comprensión intelectual.

Su afición por la música arranca, como es lo común, de una experiencia directa. Desde muy joven forma parte del coro del colegio, en el que llega a ser solista. Esos primeros pasos le permitieron formar parte, durante los últimos años del bachillerato de la Coral Polifónica, en la que coincidió en algunos ensayos con los últimos años de los Kraus en Las Palmas. Con esta formación llega incluso a cantar como solista en el Teatro Pérez Galdós haciendo el Mesías de Haendel o las Danzas Eslavas del Príncipe Igor.

En aquellos tiempos, eran muchas más las ocasiones en que tuvo que compartir con los amigos de la época, entre los que se encontraba el actual compositor Falcón Sanabria, el duro banco de las localidades de paraíso, a las que iban cuando, sólo de tarde en tarde, se programaba en el Pérez Galdós algún espectáculo interesante, como las temporadas de zarzuela.

CANTAR EN EL  
PÉREZ GALDÓS

Con el salto a Madrid no mejoran las perspectivas de bajarse a zonas más cómodas. Por ocho pesetas era posible hacerse con un hueco los domingos en el Teatro Monumental. Se podía oír mejores orquestas pero no en mejores condiciones.

## LA PRIMERA DISCOTECA

Por aquella época hace otro descubrimiento. Cuando llega al colegio mayor no había visto en su vida una discoteca, y allí estaban todos: Vivaldi, Bach, Beethoven, Brahms... Tardó algunos meses en comprender que aquel mundo apenas vislumbrado era tan vasto como apasionante.

Las aficiones literarias, centradas más en el teatro que en la novela o poesía, se despiertan en la época lagunera. En la revista universitaria de entonces, «Nosotros», del SEU, se atreve incluso con alguna crítica teatral.

Ya en Madrid, cuando tiene que escoger un tema para la conferencia que formaba parte del concurso de oratoria elige el teatro expresionista europeo de la postguerra. A partir de aquí, desde la posición privilegiada de responsable de actos culturales entra en contacto con Alfonso Sastre y Buero Vallejo, que eran, cada uno desde su óptica, los autores más críticos e innovadores del teatro de la época.

Las referencias intelectuales llegaban en aquellos años en las páginas culturales de algunas revistas, timidamente disidentes, como «SP» o «Índice»; en ellas podían encontrarse las primeras menciones de músicos contemporáneos como Boulez, Nono, Stockhausen o Cage; o leerse las crónicas de las primeras exposiciones colectivas internacionales de arte contemporáneo.

## LA DOCUMENTA DE KASEL

El encuentro más apabullante con la plástica se produjo en Alemania. En Kasel, adonde se acerca cuando estudia en Colonia, se encuentra con una de las primeras ediciones de la «Documenta», la más importante de las bienales centroeuropeas.

Allí estaban con toda su fuerza y con su agradable sabor a fruta prohibida los Picasso, Miró, Dalí, los expresionistas alemanes, Hartung, el tachismo,... Allí, en el

corazón de Europa, descubre escuelas y movimientos de los que jamás había oído hablar en España, y se alegra de encontrar obras de Tàpies o Saura, pero sobre todo de Manolo Millares.

## ARTE Y CONTEXTO

El arte en general se incorpora a su vida como algo fundamental, aportándole, no sólo la sensibilidad inmediata del placer sino múltiples materiales de reflexión: *«Para mí el grado de placer es directamente proporcional al número de referencias a otras artes, a otros hechos, a otros acontecimientos, lo cual no significa que me distraiga en el momento de la percepción del espectáculo cultural, sino todo lo contrario, que lo estoy proyectando simultáneamente y lo desarrollo después de haber asistido a un concierto o a un espectáculo teatral o lo que sea. Si asisto a una representación de ópera como la Salomé de Ricardo Strauss y me encuentro con que aparte de grandes intérpretes y de una gran dirección de orquesta, hay una puesta en escena que corresponde a la Viena y a la Europa de Oscar Wilde y al modernismo en el arte con el que yo entiendo que esa música se relaciona más directamente, evidentemente, experimento un placer muy superior que si me ponen la Salomé con trajes romanos o palestinos o hebreos sin ninguna referencia al momento en que surge la obra de arte. Lo mismo ocurre con Wagner, la visión en Bayrouth en el año 76, donde por primera vez, superando las dificultades que toda obra de arte tiene con sus fases de ambigüedad, supo darme una lectura de la Tetralogía del Anillo de los Nibelungos como el proceso desde el inicio de la Revolución Industrial hasta 1945, final de la Europa nazi; evidentemente eso me genera una serie de sensaciones, emociones y de análisis que hago posteriormente...»*

Esa forma de vivir el arte aúna en sí misma lo sensible y lo racional. No es un producto de una posición analítica, intelectualizante, sino una forma de entrar, de penetrar, más profundamente en el proceso creativo.

Trata de reivindicar en un plano de igualdad todos los componentes del espectáculo, apartándose del snobismo, del culto desmesurado a los divos. *«A mí, asistir a un espectáculo para oír lo bien que canta una soprano o un*

*tenor y cómo cantó maravillosamente un aria y encontrarme con una mediocridad en todo lo demás, eso a mí no me gratifica en absoluto, porque eso lo puedo oír en un disco exactamente igual y yo lo que quiero es ver el espectáculo vivo, creándose, donde se están conjuntando aportaciones muy diversas. Por eso la ópera la considero uno de los espectáculos totales más satisfactorios o más gratificantes del arte».*

## VERANOS EN SALZBURGO

A partir de los primeros viajes a Europa sus aficiones artísticas van *in crescendo*. Procura asistir a cuantos espectáculos le caen cerca. Pero no se priva de aquéllos que aunque lejanos, ofrecen niveles de calidad difícilmente superables. En sus etapas alemana e italiana, comienza a asistir a las temporadas de ópera y a los programas de conciertos de las ciudades en las que reside. Desde los veranos de los últimos sesenta, no deja pasar uno de ellos sin acudir a los festivales de Salzburgo. Año tras año, fueran cuales fuesen sus disponibilidades económicas o temporales, no faltaba a esa cita con la mejor oferta musical europea, que no ha sido otra cosa que una cita consigo mismo, porque en Jerónimo Saavedra el disfrute del arte aparece como algo vital, perentorio, casi obsesivo.

Las primeras ocasiones en que se acerca a Salzburgo era todavía un profesor ayudante que no disponía de otros ingresos que mil ochocientas pesetas al año. Era para él un verdadero sacrificio trasladarse a Centroeuropa, para gastar en quince días los ahorros de todo el año. Tanto si estaba en la Península como en las islas, si tenía que preparar oposiciones o escribir la tesis, encontraba su preciado hueco de mediados del mes de agosto.

La sensibilidad artística y el compromiso político nunca han sido para él incompatibles. Incluso en las épocas en que la asistencia a espectáculos de ese tipo era visto como una forma de consumo reservado a las élites, como síntoma de cierto aburguesamiento. Pocos saben que en los veranos de 1967 y 1968, cuando comienza a tener contactos con Viéitez, Bergasa y José Carlos Mauricio, colabora en una investigación sobre la aparcería del tomate durante el verano. Estos trabajos, a los que dedicaba buena parte de su tiempo

libre, los hacía perfectamente compatibles con la necesaria escapada a Salzburgo.

## OFERTA CULTURAL DE NIVEL

Ya en su cargo de Presidente del Gobierno puede hacer posible una de sus aspiraciones más ansiadas: que Canarias contara con una oferta cultural de nivel europeo. Esa idea se ha fraguado en diversas iniciativas culturales, algunas de las cuales, los festivales de música, han sido fuertemente impulsados por él. Sin embargo, cree que estas iniciativas todavía están en fase embrionaria, que aún no se ha conseguido hacer llegar a sectores más jóvenes y dinámicos de la población el verdadero sentido de la obra de arte. Piensa que, todavía queda mucha distancia por recorrer, que se echa en falta una profunda revisión de las programaciones culturales, que cae con demasiada frecuencia en la fácil tentación de lo artificioso. *«Eso no es sólo problema de Canarias. A nivel de España la cosa empieza a entrar ahora. Yo, por ejemplo, he dicho que me parece un montaje de nuevo rico lo que se ha hecho con Mefistófeles, de Boito, en el teatro de La Zarzuela, que se han gastado sesenta y tanto millones de pesetas para producir un espectáculo que no responde a nada, que no hay una razón lógica de lo que allí vemos, y que ni siquiera el buen arte de la Caballé lo justifica, a pesar de que la gente ha quedado, muchos, embobecidos o embelesados porque han visto mucha luz, muchas plataformas, mucho vestuario, y no es eso. Si eso ocurre en la capital de la nación...»*

# Lauvedra



*En un concierto a dos pianos en Monte León (Playa del Inglés) con Justus Franz y Helmut Schmidt.*



*Verano en Salzburg en compañía de Suso Mariategui, su hermana Isabel, Tatín Jaén y señora, y Juan Cambreleng.*



*Entregando el Premio Canarias a Felo Monzón. El Día de Canarias de 1984*



*Con Martín Chirino y César Manrique.*

*Lauvedra*



Orlando Martín.

*«Si es posible dividir a las personas de acuerdo con alguna categoría, es de acuerdo con esos profundos anhelos que las orientan hacia tal o cual actividad a la que dedican toda su vida»*

Milan Kundera

**E**n 1970, el entonces decano de la Facultad de Derecho de La Laguna le ofrece el encargo de la asignatura de Derecho del Trabajo. Se trataba de darle la entidad necesaria a la asignatura que hasta entonces era una especie de «maría». Se la compartían el catedrático de economía y un miembro del sindicato vertical que no pasaba del Fuero del Trabajo.

## LA NECESIDAD DE VOLVER

Jerónimo Saavedra tenía ya ganas de volver: *«yo ya notaba la necesidad de volver. Siempre he defendido que el canario debe salir, universalizarse y luego volver. Integrarse y colaborar. Contribuir a que la gente de aquí no se quede anclada en el localismo».*

Se instala en el Colegio Mayor San Fernando hasta que consigue un apartamento en la urbanización Las Mimosas de Santa Cruz de Tenerife.

## LA LAGUNA CAMBIADA

El más importante descubrimiento de esta vuelta a la Universidad de La Laguna es encontrarse con una universidad viva, dinámica, lejana ya de la institución provinciana y encerrada en sí misma de su época de estudiante. Se había dado un salto cualitativo importante, los estudiantes se expresaban con mayor flexibilidad y capacidad dialéctica, mostraban gran combatividad y organizaban constantemente actos académicos y políticos en los que se debatían todos los acontecimientos del momento.

## BAUTISMO DE FUEGO

En uno de ellos tuvo su bautismo de fuego. Todo partió de una iniciativa del profesor Pérez Voituriez. Un día se presentó en su despacho para hacerle una especie de test, que practicaba con todo nuevo profesor que llegaba a la Facultad, para saber si era demócrata o no. A los pocos días el representante de los alumnos le vino a invitar a un acto sobre la Declaración de los Derechos Humanos. *«Se trataba de que participara en el veinte aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. El acto se ha*

## ...Y LA FICHA

*ce en el Paraninfo. En él participaba mi antiguo profesor Hernández Rubio, el mismo Pérez Voituriez y yo. En aquella ocasión hablé de los derechos sociales. La verdad es que hice una especie de declaración de principios, porque defendí el derecho de huelga y la libertad sindical. Recuerdo que hice referencia a un informe que habían elaborado los expertos de la OIT sobre la situación en España denunciando las condiciones del sindicalismo en España. Y a partir de ahí me ficharon todos. Unos y otros...»*

Un segundo episodio, de evidente trascendencia en su vida política de aquella época, fue la intervención en el juicio a que dio lugar la huelga de los trabajadores de las guaguas de Tenerife, en la que se produjeron unos veinte despidos y hubo enfrentamientos radicales en la calle, llegando incluso a quemarse alguna guagua. La defensa la llevaba el bufete de Antonio Carballo Cotanda y Manuel Álvarez de la Rosa, que solicitaron su apoyo en el análisis del caso. La solución era difícil, puesto que se trataba de obtener una sentencia favorable por despido improcedente a consecuencia de una huelga ilegal. Buscando con lupa encontraron algunos argumentos existentes en anteriores sentencias y se planteó una defensa basada en la teoría de los actos propios, explotando el hecho de que la empresa había puesto un anuncio por el que se comprometía a no sancionar si los trabajadores se reincorporaban al trabajo. Lo cierto es que el despido había sobrevenido después de aquella nota y parecía posible concluir que la empresa estaba yendo contra sus propios actos.

## DEFENDIENDO A LOS GUAGUEROS

Los abogados defensores se valieron de una estrategia muy formalista. Sentaron a Jerónimo Saavedra como especialista en Derecho con su toga de Doctor, tratando de impresionar al magistrado, que en aquella ocasión era Alfredo Pedreira, profesor a su vez de Derecho del Trabajo. Al final, en contra de todo pronóstico, sin saber qué había influido más, si la puesta en escena o la argumentación, los defensores de los trabajadores lograron ganar el histórico juicio.

Durante el curso 71-72 continúa la Universidad en plena efervescencia. Profesores y alumnos se ponen

# EL COMPROMISO CONSTANTE

de acuerdo para participar en el proceso electoral del Rector y consiguen ganar apoyando a Benito Rodríguez Ríos. Hombre de talante liberal que apostaba por una universidad democrática. Pero aquello duró poco.

El curso siguiente llegó a ministro Julio Rodríguez, recordado por la instauración del tristemente famoso «calendario Juliano». La llegada del nuevo equipo al Ministerio supuso una de las últimas ofensivas del régimen en el terreno ya claramente perdido de la universidad.

En La Laguna comenzaron a controlar más las actividades extracadémicas y el Rector, presionado desde arriba tuvo que dimitir, dejando la Universidad en manos de Fernández Caldas.

## DIRECTOR DEL SAN FERNANDO

En octubre de 1973 acepta el cargo de director del Colegio Mayor San Fernando. Esta institución se caracterizaba por ser muy pluralista y realizar gran actividad política. En aquella ocasión los colegiales se planteaban la posibilidad de elegir a un director de forma democrática. Los órganos representativos, la Asamblea y el Consejo Colegial, proponen al Rectorado el nombre de Jerónimo Saavedra y éste acepta, *«acepté porque era un caso práctico que me atraía debido a mis aficiones a las instituciones autogestionarias que había estudiado por razones profesionales en los países del Este y en Argelia. Los sistemas de autogestión yugoslavos me resultaban muy interesantes y creía que eran viables y aplicables en el caso de un colegio mayor. Entré allí en octubre de 1973, el colegio tenía un Consejo Colegial donde predominaba más bien el Partido Comunista y grupos a la izquierda de éste que ya empezaban a florar, además de una serie de personas independientes que estaban más próximos a mí o a la ideología socialista. Funcionó bastante bien, aunque hubo algunos excesos por parte de los sectores más radicales del Consejo Colegial. Excesos que también me sirvieron de experiencia. En vista que tomaban una decisión que no compartía, les puse en trance de convocar yo directamente una asamblea extraordinaria, donde dije que o apoyaban la propuesta mía o la del Consejo Colegial, que era mayoritaria, y en este caso yo dimitía. Ahí la asamblea ratificó mi propues-*

*ta. Ese fue el único incidente que hubo, más que incidente diría desacuerdo, que también me hizo ver las posibilidades y las limitaciones que tiene el sistema asambleario».*

A los tres o cuatro meses después se recrudecen los incidentes estudiantiles, llegándose a la toma del Rectorado y arrojar sillones de la sala de juntas del antiguo edificio de la Universidad. La policía toma el edificio y algunos se refugian en el Colegio Mayor. Jerónimo Saavedra recuerda aquellos momentos de gran tensión: *«La policía llegó hasta la puerta, no llegaron a entrar. Hay algunos detenidos. La tarde de ese día fue de terrible tensión personal y colegial. Personal porque yo nunca me había visto en aquel trance y recuerdo que un colegial, que tenía fama de fascista, con el que me unía una gran amistad por asuntos musicales, vino al despacho y me dijo que en el colegio estaban guardadas, en la sacristía de la capilla, varias multicopistas y material subversivo. Yo dije que no sabía absolutamente nada y efectivamente nada sabía. Llamé posteriormente a los responsables de las distintas organizaciones políticas que había visto allí, más o menos organizadas, y les pedí que antes que se hiciera la noche sacaran aquello. Fuimos a la capilla y en la parte de atrás estaban metidos en unas grandes maletas todo aquel material que pesaba lo suyo. Material que en algunos casos se guardaba de años atrás por dejadez. En una acción de limpieza general que establecimos, previendo posibles visitas policiales, se descubrieron papeles de más de cinco y seis años de antigüedad. Todo aquello se lo llevaron. Esa fue la noche en la que uno también siente la tensión de si van a venir, si no van a venir, si iban a hacernos alguna trastada. Son noches que uno hasta siente fiebre como consecuencia de nervios, del estómago. Son días que se me han quedado muy grabados».*

NOCHES DE  
NERVIOS

Al día siguiente, pasada la crisis, reunió a todos los dirigentes estudiantiles y les propuso un pacto. Se trataba de que nadie tuviera esos materiales allí, que el colegio pudiese seguir funcionando como foco de actividades democráticas y que esto era mucho más importante que el bene-

# EL COMPROMISO CONSTANTE

ficio partidario de hacer una tirada de panfletos más o menos brillantes.

## ACADEMIA O POLITICA

A pesar de que el pacto se cumplió, el San Fernando siguió teniendo fama de foco de conspiración política. Fama que llevó al nuevo Rector a exigirle que no admitiera para el próximo curso a una veintena de estudiantes destacados por sus actividades políticas. *«El Rector me planteó que debía tomar una decisión, o seguir mi carrera académica o dedicarme a la política. El ministerio pretendía hacernos -bajo amenaza- bajar el listón de nuestro funcionamiento democrático. No aceptamos».*

Ya se han comentado los primeros contactos con grupos socialistas en Florencia y en Madrid. Pero hasta la llegada a La Laguna y el contacto con Pérez Voituriez, Jerónimo Saavedra venía manteniéndose a distancia de la militancia política. Fundamentalmente sigue considerando que los postulados del Partido Socialista histórico, el llamado de Toulouse, al que estaban vinculados los socialistas laguneros, se caracterizaba por ser bastante conservador y anticomunista.

## SOCIALISTAS HISTORICOS

Después del acto del Paraninfo en el que recibió su certificado de buena conducta, Pérez Voituriez fue el encargado de profundizar *«le dije: yo soy socialista independiente, a la expectativa de que Toulouse se modernice. Pero a mí la historia de que si no podemos firmar documentos conjuntos, de que nada de reuniones,...Que se dejen de coñas porque estamos aquí trabajando en común y no estamos para esas boberías. Él me dijo que también estaba de acuerdo pero que había otros que no lo tenían tan claro. Total, que me propone que conozca al grupo del Ateneo y nos fuimos para allá. Allí estaban Alberto de Armas, Gumersindo Trujillo, Quintín Padrón, César Sánchez, Alfonso García Ramos y alguno más. Recuerdo que nos reuníamos en el despacho del Presidente del Ateneo y después nos íbamos todos a cenar al Maquila».*

Este era el enrarecido ambiente que existía entre los socialistas hasta el verano de 1972. En octubre de

ese año en que se celebra el XII Congreso y se produce el primer enfrentamiento frontal entre los renovadores y los históricos.

Jerónimo logra conectar con Pablo Castellano en Madrid y le cuenta que en La Laguna hay un grupo interesante de personas aunque todavía hay muchos que están por el PSOE histórico de Toulouse. *«Entonces se vino Pablo Castellano con Alfonso Guerra, éste con unas barbas gigantescas en plan enfant terrible. Ellos tenían la ficha de Pepe Arocena en Tenerife, de Las Palmas de Felo Monzón, Juan Rodríguez, etc. Entraron por Las Palmas y luego vinieron aquí. Los llevamos a distintos despachos que podrían ser conquistados para la tarea. Fuimos al de Pepe Badía, al de Antonio Carballo y así empezó el desarrollo».*

Entre el año 72 y el 74 el crecimiento del partido era lento aunque las tesis de los renovadores iban ganando adeptos. Pero habrá de llegar el Congreso de Suresnes, en octubre del 74, para que se produzca el definitivo giro de orientación en la estrategia del Partido. En el congreso Jerónimo Saavedra forma parte de la mesa del mismo: *«Yo estaba sentado al lado de Pepe Arocena y se estaban haciendo las propuestas para constituir la mesa, me mira y me dice: Esto es cuestión de osadía. Vamos a proponerle a usted, y dice: Jerónimo Saavedra de Canarias. De esta forma fui a parar a la mesa del congreso de la que formé parte como secretario. Allí estuve sentado muy cerca de Mitterrand».*

## SECRETARIO EN SURESNES

En el mismo congreso tiene una intervención destacada formando parte de la ponencia de Nacionalidades, *«me tocó jugar un papel de equilibrio entre los jacobinos centralistas y los nacionalistas más radicales. Y allí estuvimos buscando una solución entre los que estaban por la autodeterminación y los que no querían ni hablar de autonomía».*

A partir del Congreso de Suresnes se produce un salto importante. Los socialistas deciden romper la tradicional clandestinidad y comienzan a aparecer con sus nombres y apellidos a la luz pública. Es a partir de esa fecha

# EL COMPROMISO CONSTANTE

cuando se produce una fuerte expansión del Partido Socialista en Canarias.

## VÍNCULOS SINDICALES

La vinculación al mundo sindical ha llenado una importante parcela de la vida profesional de Jerónimo Saavedra. Esta vinculación parte de una toma de conciencia intelectual. Su interés por el mundo del trabajo, por el movimiento obrero internacional, nace en los últimos cursos de Derecho, en los que decide elegir la especialidad de Derecho del Trabajo. Esta formación, a la que dedica casi diez años de su carrera profesional, le proporciona unos conocimientos privilegiados a la hora de aplicarlos en la práctica sindical.

Desde 1972 a 1976 se dedica a la organización de las distintas Federaciones de la UGT en Tenerife. Inicialmente constituye, junto a un grupo de profesores de universidad e institutos, los primeros núcleos de la futura Federación de Trabajadores de la Enseñanza y colabora en la constitución de los primeros núcleos de la organización en sectores como los de hostelería y tabaco.

## EL REGRESO DEL EXILIADO

En agosto de 1973 asiste al congreso de la UGT de Toulouse, en el cual pasa a formar parte del Comité Federal. De vuelta a España tuvo la experiencia de todo el que cruza la frontera en condiciones de clandestinidad: *«Regresaba en una guagua desde Toulouse a Carcasone y de allí a Barcelona. Me acompañaba un viejo militante ugetista exiliado, residente por aquel tiempo en Méjico, que había sido miembro del Tribunal Paritario Central de Cataluña durante la Segunda República y no había vuelto a España después de la Guerra. A mí se me fueron poniendo los pelos de punta según me acercaba a la frontera, a medida que me describía cómo había recorrido aquella carretera a pie, en sentido contrario, huyendo hacia Francia, y lo mal que fue tratado por los demócratas franceses».*

En el primer congreso legal de la UGT que se celebra en 1976, en Madrid, es elegido miembro de la Ejecutiva Confederal de la que forma parte como secretario de Información y Propaganda hasta enero de 1983, en que

dimite al ser elegido Presidente del Gobierno Canario en el período provisional.

## IDEÓLOGO DE LA UGT

Tuvo una gran influencia en la evolución del pensamiento sindical ugetista, llegando a escribir prácticamente todos los editoriales del órgano político «La Unión» durante un año. Eran momentos en el que había que fijar posiciones respecto a problemas de gran trascendencia para el movimiento sindical: La libertad de organización, el patrimonio sindical y la negociación colectiva.

Por aquellas fechas había una gran confusión en muchas fuerzas políticas españolas derivada de la experiencia portuguesa. En la revolución portuguesa se había sustituido el corporativismo oficial de la dictadura por la unidad sindical por decreto, transfiriendo el patrimonio y las instalaciones a un sindicato único controlado por el Partido Comunista. Ese proceso tendrá que ser modificado posteriormente por el gobierno de Mario Soares que establece la libertad sindical. En aquel contexto, favorecido por los miembros del propio sindicato vertical franquista no era fácil que prosperara la libertad sindical que suponía, en la práctica, su desmontaje. Entonces quienes defendían la libertad sindical eran tachados de estar al servicio del capital por contribuir a la división del movimiento obrero.

Era necesario tener las ideas claras y ser firmes en las posiciones, teniendo que jugar al mismo tiempo en los estrechos márgenes de la legislación vigente. *«En aquel momento todavía no se había producido ni el Referendum de 1976, que supuso el “harakiri” del Consejo Nacional del Movimiento, y había que ir estudiando las fórmulas o cauces legales que permitieran dar el paso del sindicato vertical a la libertad sindical sin ruptura. Se empezaron a utilizar fórmulas de la época del corporativismo italiano antes de Mussolini, que consistían en que manteniendo la figura del sindicato único, dentro existiera la pluralidad sindical. Pero al final todo eso desembocó en que no había más fórmula que la plasmada en la Ley de Asociación Sindical y que permitió la legalización de la UGT, de CC.OO. y de todos los sindicatos. Abriendo*

# EL COMPROMISO CONSTANTE

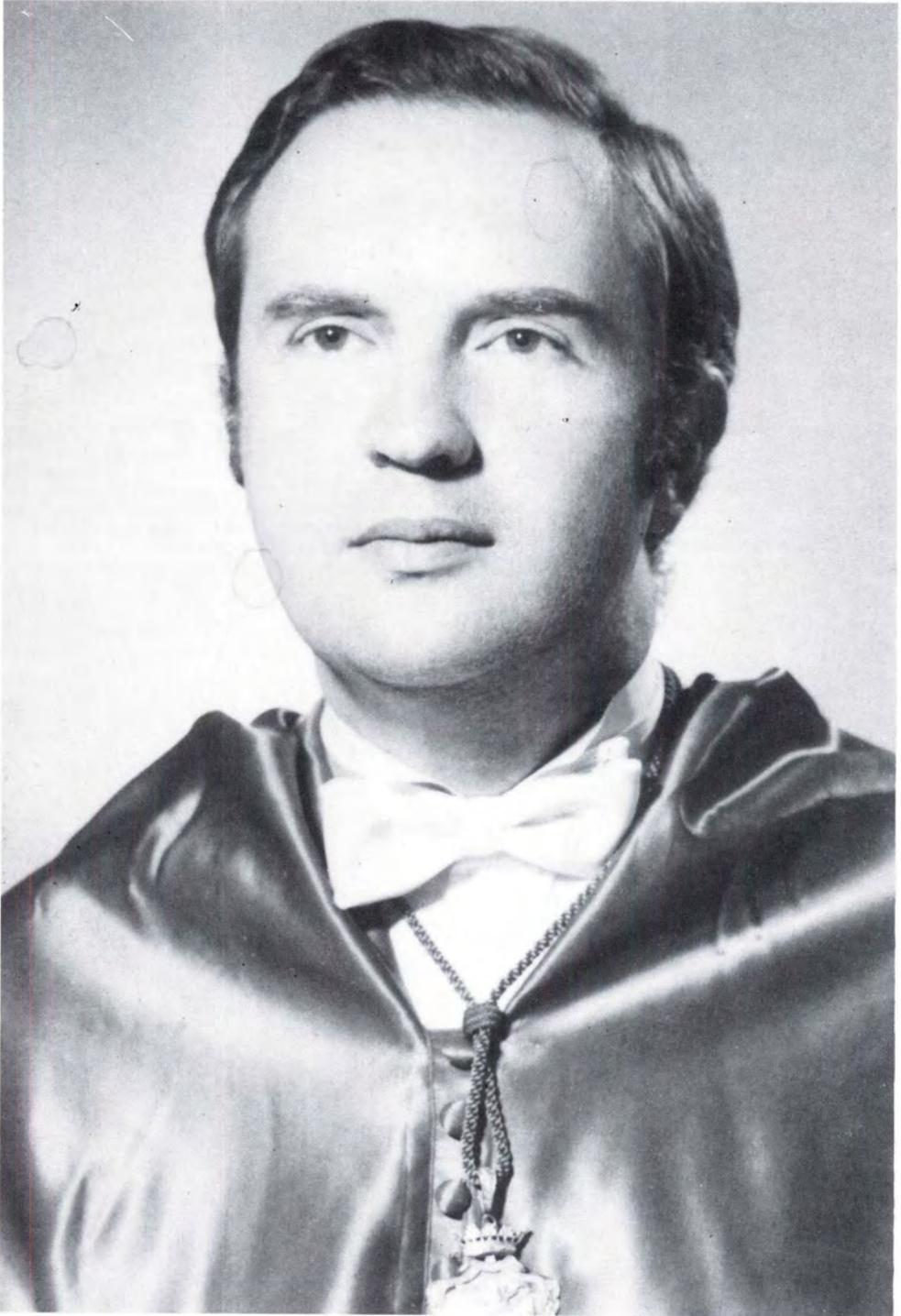
*paso a finales del mes de abril a la legalización del Partido Comunista, cuando ya casi estaban convocadas las elecciones generales de 1977».*

Lauvedra



*En la sede de UGT en 1977.*

Lauvedra



*Vestido con la ropa de Doctor en Derecho. Durante el juicio de transportes de Tenerife.*



*Comisión Ejecutiva de UGT. Madrid 1977.*

# Lauvedra



*Manifestación proamnistía. Julio de 1976.*

# Lauvedra



*Dos instantáneas del mítin electoral con Felipe González. Octubre 1982.*



*Lauvedra*



«En la mar se sembraba»

Pedro Lezcano

**D**e la experiencia italiana había aprendido que algunas importantes cuestiones de política general sólo pueden ser abordadas desde la conjunción de empeños entre las fuerzas democráticas. Aunque entre los primeros socialistas aún estaban presentes las secuelas de los enfrentamientos durante la República, su posición de socialista independiente le permitió un más fácil acercamiento a los inquietos intelectuales que, en aquel tiempo, estaban en la órbita del Partido Comunista, así como a otros situados en unas posiciones más identificables con el liberalismo y la defensa de la monarquía democrática.

Durante los últimos años de la estancia en Madrid había colaborado en la creación de plataformas democráticas como el Centro de Estudios de Problemas Contemporáneos que trataban de aglutinar a intelectuales activos de las distintas tendencias. En la directiva, junto a Jerónimo Saavedra, se encontraban personalidades como Aranguren y Fernando Chueca.

## PRIMEROS ESTUDIOS

En aquellos veranos del 67 y 68 había venido colaborando con algunos estudiantes que estaban en Madrid y que comenzaban a interesarse por problemas sociales existentes en las islas como la aparcería. Se reunían en casa de Antonio Massieu en la calle Espíritu Santo y desde allí desarrollaban planes de investigación sobre las condiciones socioeconómicas de la aparcería del tomate. De aquel equipo formaban parte: Antonio González Viéitez, Oscar Bergasa, José Carlos Mauricio, Pilar Velasco,...etc. Su aportación tenía mucho que ver con su recién leída tesis doctoral en la que había analizado precisamente los contratos de trabajo a la parte en el sector pesquero. De aquella investigación surgieron varios artículos que firmaba conjuntamente con Viéitez o Bergasa.

A partir de esa primera actuación en Canarias nace una amistad entre este grupo de jóvenes intelectuales que será muy fructífera para la historia de las islas.

## LOS DE LAS PALMAS

En los últimos sesenta, Viéitez y Bergasa, trabajan en el CIES, Centro de Investigación de Caja de Aho-

rros de Las Palmas, del que serían expulsados posteriormente por ideas políticas. Desde aquella plataforma habían conseguido elaborar un primer análisis globalizador de la problemática económica y social del archipiélago. Su libro «Desarrollo y Subdesarrollo de la Economía Canaria», publicado en 1969, fue un punto de partida esencial en el debate sobre la identidad regional que se desplegó posteriormente.

## ...Y LOS DE TENERIFE

En Tenerife existía otro grupo de intelectuales, liderado por Antonio Carballo Cotanda, que también avanzaba en propuestas novedosas sobre la organización política y económica de las islas, aunque, en este caso, desde una óptica más vinculada al Derecho Administrativo y Fiscal.

Con ambos grupos tenía Jerónimo Saavedra una excelente relación y a su vez le tenían un singular aprecio por sus cualidades políticas e intelectuales. No en vano es la figura que siempre aparece al frente de las iniciativas políticas más trascendentes que llegan a cuajar en aquella época.

## DEBATE DEL REF

En el verano de 1970 comenzó en la prensa local un debate sobre la reforma del Régimen Económico Fiscal, era un debate jurídico formal a la búsqueda de la obtención de ventajas comparativas entre las islas. *«Nuestra posición era clara, se trataba de superar un sistema por el cual cada isla era una frontera respecto a las otras, porque los productos elaborados en una isla pagaban arbitrios al entrar en otra y esto había que racionalizarlo tratando de crear una frontera regional única y, por otro lado, creando unos organismos regionales que permitieran un principio de autonomía fiscal indirecta en Canarias».*

## EL IUDE

Para intervenir eficazmente en ese debate surgió la necesidad de contar con una plataforma institucional y así nació el IUDE: Instituto Universitario de la Empresa. Su primer director fue el catedrático Rafael Jiménez de Parga y su secretario Jerónimo Saavedra. Desde el IUDE comenzaron a convocarse a los distintos sectores empresariales, sociales y políticos para que se manifestaran en torno a los

# EL COMPROMISO CONSTANTE

criterios de modificación del R.E.F. De aquellas reuniones surgió la idea de proponer una alternativa a la propuesta que elaboraba el Ministerio de Hacienda. *«El equipo redactor estaba formado por Antonio González Viéitez, Gumersindo Trujillo, Luis Fajardo, Oscar Bergasa, Antonio Carballo y por mí. Nos dividimos la parte institucional que proponía la creación de varias instituciones regionales, al estilo de la Asamblea de Cataluña; la parte económica la elaboraron Viéitez y Bergasa y el apartado fiscal Antonio Carballo».*

## ...Y SU ESTATUTO

Aunque los redactores eran conscientes de la inviabilidad política del Estatuto, se trataba de crear las condiciones para un debate sobre idea de región. De aquella época se conserva un texto que resume la posición política de Jerónimo Saavedra. El texto, escrito en junio de 1972, forma parte del prólogo al libro «Canarias Región Polémica» de su gran amigo, prematuramente fallecido Antonio Carballo Cotanda.

De aquel prólogo tan lleno de ideas premonitorias entresacamos algunos párrafos que constituyen una verdadera propuesta estratégica. «A esta situación sólo se puede hacer frente a través de la potenciación de la conciencia regional que haga comprender a la Administración Central que sólo mediante una amplia descentralización administrativa y económica, Canarias podrá incorporarse al desarrollo económico y social y alcanzar mejores niveles de autonomía y democracia. Tal descentralización tendría que borrar la división provincial y configurar a la región como suma de islas, tratadas con iguales criterios, impidiendo que se acentúen entre ellas las diferencias económicas. Y, sin embargo, la respuesta que la Administración quiere dar, prevemos que no va a superar la concepción paternalista de conceder algunas, aunque dudosas, ventajas fiscales, ignorando la necesidad urgente de crear órganos económicos y administrativos de carácter propio.»

Además de las jornadas de debate organizadas por el IUDE, de los artículos en la prensa, aquel grupo de intelectuales contó con un medio eficaz para la difusión de las ideas democráticas y de las incipientes ideas regionalis-

## SANSOFÉ

tas: la revista Sansofé. El grupo que compró la sociedad editora, cuyo anterior propietario había sido Alejandro del Castillo, se formó tratando de alcanzar un equilibrio entre las islas y las distintas opciones políticas: Juan Cambreleng, Antonio González Viéitez, Antonio Cabral, en Las Palmas, y José Badiá, Antonio Carballo Cotanda y algunos más en Tenerife. Jerónimo Saavedra fue el presidente del consejo de administración.

Sansofé logró ser una plataforma de debate en el proceso de transición democrática, en ella se publicaron documentos de gran trascendencia como el Estatuto de Gil Roldán o el propio Estatuto del IUDE. Después de varios cierres y sanciones la revista acaba su corta vida a comienzos del 72. Sin embargo, su función principal de aglutinamiento de las fuerzas democráticas y de plataforma de debate ya estaba cumplida. Jerónimo Saavedra lo recuerda así: *«Entonces lo que buscábamos era un instrumento que nos permitiera decir por teléfono: "mañana hay reunión del consejo", y de lo que se trataba era de que se reunía una mesa democrática o la Junta de Canarias»*.

## ...UNA PLATAFORMA POLÍTICA

Aunque no se consiguió incluir en la Ley del Régimen Económico Fiscal las principales propuestas políticas ni económicas que proponía el Estatuto del IUDE. La Ley crea dos instituciones regionales: la JIAI y la JEIC que, a pesar de su mera función recaudatoria, suponen un antecedente de las instituciones autonómicas. Por primera vez, los representantes de las dos provincias se sientan a negociar el reparto de las cargas fiscales y las recaudaciones. Hay ya, pues, un espacio abierto para la negociación y el diálogo. Un nuevo avance en la formación de la idea regional lo constituye la elaboración de un proyecto de Estatuto de Autonomía, que se presenta en enero de 1976 en la Universidad de La Laguna. Este proyecto se elabora conjuntamente con el Partido Comunista, aunque, por problemas de entendimiento de última hora, fue presentado exclusivamente por el PSOE. Su contenido era fundamentalmente político y proponía la creación de una Asamblea de Canarias como órgano legislativo, elegida por sufragio universal, y un ejecutivo con competen-

# EL COMPROMISO CONSTANTE

## ESTATUTO DEL PSOE

cias como órgano de gobierno regional. Jerónimo Saavedra rememora aquella trascendente jornada: *«Recuerdo que lo presentamos en el aula magna de la Facultad de Derecho el día quince de enero de 1976. Había un expectación tremenda. Yo le había pedido al Decano, Manolo Morón, que me cediera el salón para presentar un estatuto jurídico-administrativo y al día siguiente sale en todos los periódicos el texto del Estatuto de Autonomía, firmado por nosotros. En aquel acto, creo que fue la primera vez, los representantes de los partidos políticos se levantaban para hablar y se presentaban como miembros de partidos ilegales».*

La idea regional había logrado articularse. Una gran parte de las fuerzas democráticas asumían la necesidad de elaborar un estatuto de autonomía que permitiera a Canarias reconocerse como unidad política por primera vez en la historia.

# Lauvedra



*Durante el acto de presentación del Estatuto del IUDE en la Universidad de La Laguna. A la derecha Oscar Bergasa y a la izquierda Antonio Carballo Cotanda. 18 de marzo de 1972.*



*Formando parte de la mesa del III Congreso Regional del PSC-PSOE, junto con José Juan Rodríguez, secretario de organización. Playa del Inglés. Noviembre 1981.*



*Intervención en el III Congreso Regional.*



*Prometiendo el cargo de Presidente del Gobierno de Canarias el día 12 de julio de 1985.*

*«A causa del atractivo y de la utilidad política del conflicto, las partes implicadas no pueden estar motivadas para resolverlo»*

Edward de Bono

**E**n octubre de 1976 Jerónimo Saavedra se traslada a Las Palmas para hacerse cargo de la creación de la sección de empresariales de la Facultad de Económicas, de la que será vicedecano hasta 1983.

En las primeras elecciones democráticas de 1977 logra el acta de diputado por Las Palmas, siendo elegido en todas las confrontaciones electorales posteriores hasta 1982. Su actividad parlamentaria más sobresaliente es la de ser miembro de la comisión que elabora la Constitución y la presidencia de la comisión de política social y empleo.

## LA PRE-AUTONOMÍA

A partir de abril de 1978 se inicia el proceso preautonómico. Es cuando se reúnen los Parlamentarios de todas las islas más los Presidentes de Cabildos. De los veinticuatro parlamentarios, sólo cuatro eran socialistas y uno pertenecía a Asamblea Majorera. La UCD tenía una mayoría aplastante.

En las distintas familias de UCD comenzaban ya a generar conflictos internos, llegaron divididos a los días anteriores a la famosa reunión de las Cañadas del Teide. Jerónimo Saavedra relata algunos de los acontecimientos de aquellos días: *«Aquella tarde había congreso y la cita ya estaba para veinticuatro horas más tarde, en Las Cañadas, y me preguntó Felipe González que cómo iba el asunto. Le dije que fatal porque están divididos entre ellos. Nuestro partido entiende que lo mejor es apoyar al que tenga más votos. Tenemos nuestro criterio, pero claro, el que tiene más votos no es candidato de Moncloa. Entonces le pasan una llamada de la Moncloa y me dice: "vente conmigo". Fuimos a una de las salas del Congreso de Diputados y en uno de sus despachos presencié la conversación con Adolfo Suárez. Era la tarde de la víspera que nos veníamos para Canarias a votar. Y decía Suárez: "mira a ver si convences a tus muchachos de allá para que apoyen al candidato", que era Fernando Bergasa, me parece. Y dice Felipe: "si en eso estamos de acuerdo pero los primeros que se tienen que poner de acuerdo son ustedes, que tienen dos candidatos, cómo es posible que nos*

## CONVENCE A TUS MUCHACHOS

*digas que apoyemos, tú dime qué candidato". Suárez contestó: "no, si es verdad, es que ésta gente es un desastre, incapaz de ponerse de acuerdo" Adolfo Suárez no tuvo capacidad de convencer a su grupo para que tuviera disciplina. Cuando llegamos allá se produjo lo que se produjo, el berrinche, la lipotimia de Las Cañadas...etc.»*

## PRESIONES ECONÓMICAS

La preautonomía había nacido coja. Las distintas familias de UCD, ya de por sí enfrentadas, presentaban en Canarias una mayor tendencia a la división producidas por sus filias insularistas. Desde los distintos puestos que ocupaban en la Administración los cabezas de fila, se dedicaron a torpedear el inicio del proceso autonómico. Jerónimo recuerda: *«En el mes de octubre estaba todavía batallando Juan Cambreleng, como Consejero de Economía y Hacienda, con Paco Fernández Ordoñez, entonces Ministro de Hacienda, para que le cediera un anticipo para funcionar. Ordoñez, recuerdo que me dijo: "No, por mí no hay ningún problema. El problema es que son mis propios compañeros de UCD en Canarias los que están obstaculizando e impidiendo que la Junta funcione y, por consiguiente, tienen bloqueado el dinero que está ahí. Se les ha mandado a otras preautonomías pero ahí no vá por las presiones que están haciendo ante el Presidente", éstas fueron sus palabras».*

En diciembre del mismo año se disolvieron las Cortes y se convocan las elecciones en marzo de 1979. Al año siguiente la UCD elabora un proyecto de estatuto que presenta en las Cortes: *«Presentan el Estatuto en diciembre de 1980, pero no vuelve a ponerse sobre la mesa hasta 1982. Van debatiéndose los demás Estatutos y porque la UCD sigue peleándose con el tema de las sedes, de la triple paridad... y no sale del cajón. Yo hago varias preguntas escritas planteando porqué no se publica y comienza el período de enmiendas».*

El Partido Socialista por su parte había tenido su propio debate interno. En el congreso del Puerto de La Cruz de 1979, se había adoptado el acuerdo de apoyar el inicio del proceso autonómico por la vía del artículo 151.

Este procedimiento que permite el máximo techo de competencias, requería un doble referendun, uno primero para iniciar el proceso y otro para aprobar el Estatuto.

## MALA IMAGEN PREAUTONÓMICA

El contexto político del momento oscurecía profundamente el panorama. Cualquier elección era arriesgada. La institución preautonómica no había sido capaz de remontar la mala imagen a la que la había llevado los continuos enfrentamientos internos y existía un fuerte rechazo en los sectores nacionalistas a la institución autonómica. El mismo Partido Socialista no tenía muy clara la vía de salida.

## 151 Ó 143

Jerónimo Saavedra lidera un grupo de dirigentes socialistas que plantean iniciar el proceso por la vía del artículo 143, que aunque no tenía el mismo techo competencial, eliminaba el riesgo de los referendums y podía modificarse posteriormente con una ley orgánica. La otra vía «*era un riesgo, así lo pensábamos nosotros, el llevar un referendun sobre el tema de vías del Estatuto, en el que los del No al 151 pudieran sumarse tanto los independentistas como los que querían la fórmula del 143, y por consiguiente que hubiese un rechazo y que este rechazo de la vía del proceso autonómico podría tener unas lecturas internacionales muy peligrosas para Canarias. Estas fueron las razones que nos llevaron a algunos a plantear en el seno de la Ejecutiva Regional la necesidad de pasar a defender el 143. En una reunión del Comité Regional, yo defendí lo del 143, se sometió a votación y perdí. Entonces dimití y convocamos congreso extraordinario, que se celebró en Tafira, en el Hotel Santa Brígida. Eso fue en mayo de 1980, con el objetivo único de modificar la resolución del anterior.*»

A partir de diciembre del 80, en la reunión del Cabildo de Gran Canaria, arranca definitivamente el proceso de elaboración del Estatuto, aprobándose en mayo del 82, en virtud de un pacto a nivel nacional celebrado entre el PSOE y la UCD que permite que en el caso de Canarias el techo competencial sea prácticamente el mismo que otras regiones que habían iniciado el proceso a través de referendums. Ese pacto se plasma en la llamada LOTRACA, que luego se utilizó en otras autonomías como la valenciana.

# Lauvedra



*Con Hussein de Jordania en agosto de 1986*



*En Madrid con Simón Péres, Primer Ministro de Israel y Samuel Haddas, embajador. Abril 1987.*



*Durante la visita de Raúl Alfonsín.*



*En el Mirador del Río con Alberto Loao Jardim, Presidente de Madeira.*



*Con Jaime Lusinchi, Presidente de la República de Venezuela. Octubre 1986.*

# Lauvedra

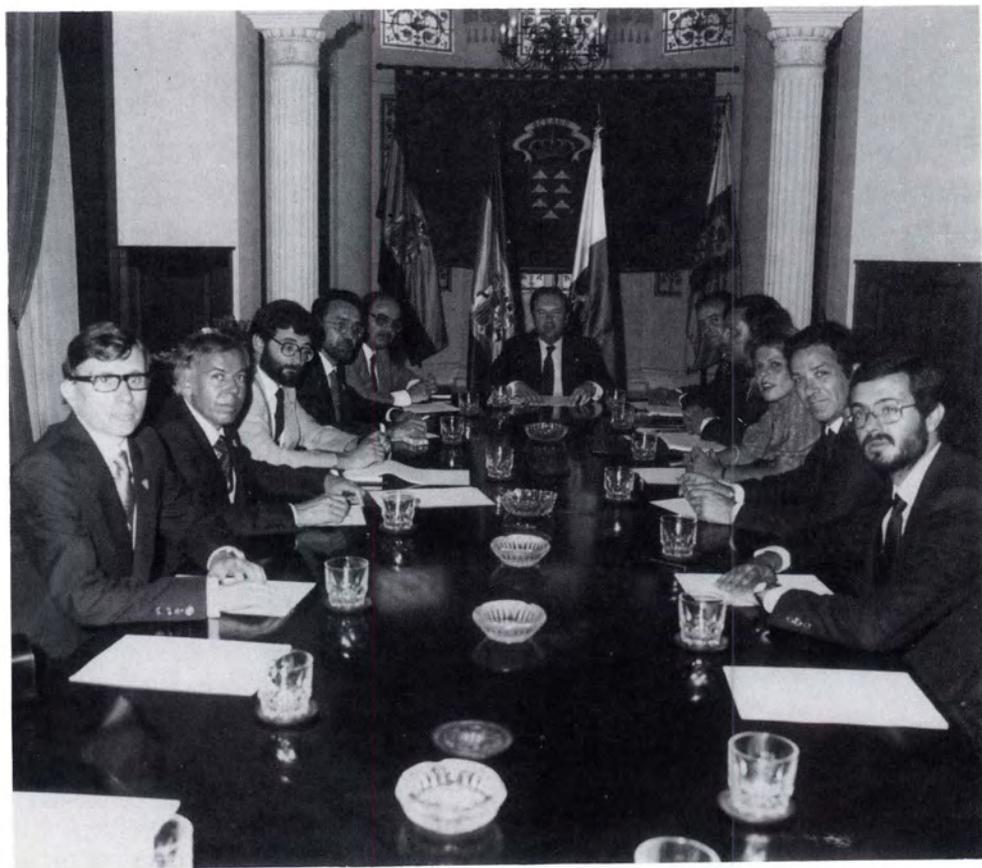


*Con el Rey y Felipe González durante la semana de las FF.AA. en mayo de 1986.*



*Comiendo con los Reyes en el restaurante Tenderete de Las Palmas, en las mismas fechas.*

# Lauvedra



José Luis Rubio.

*Primer Consejo de Gobierno. 14 de junio de 1983.*

*«Mañana, otro día, años después escritos serán los versos vigorosos que aquí tuvieron su principio*

Konstantino Kavafis

**E**l 6 de junio de 1983 Jerónimo Saavedra pronuncia su discurso de investidura ante el Parlamento. Estas son las palabras con las que finaliza su intervención: *«Termino la exposición de mi programa repitiendo que Canarias es posible, y es por ello que en esta hora la solidaridad no es una palabra hueca sino que debe ser el ejercicio diario, permanente, de un canario para con otro, de nuestras islas entre sí. Porque Canarias solo es posible entre todos, como un ejercicio permanente de comprensión, flexibilidad, imaginación y esfuerzo.*

*Es el momento de la ilusión y de responsabilidad, y nadie puede declinar o evadirse. Hago desde aquí, sea cual fuere el resultado de la votación, un llamamiento a todos los hombres y mujeres de las islas a seguir participando de esta gran tarea colectiva.»*

Entre ellas aparece la frase que resumía el eje argumental de su discurso: Canarias es posible, expresión que ha funcionado como lema a lo largo de toda la legislatura contiene, en la rotundidad de la sencillez, toda una filosofía política.

Desde los primeros setenta la idea de Canarias ha existido como una posibilidad operante más en el terreno del deseo que en el de la realidad. En las páginas anteriores se han mostrado algunos de los primeros intentos de consolidar una conciencia regional. Desde los tiempos del IUDE y de Sansofé el grupo de intelectuales del que formaba parte Jerónimo Saavedra y que luego asumieron un papel importante como dirigentes políticos, fue produciendo importantes aportaciones teóricas sobre la necesidad del autogobierno y sus posibles formas de llevarlo a la práctica.

Aunque se avanzaba en la consolidación de la idea de Canarias, en realidad no se encontraba la fórmula de remover los obstáculos que hacían imposible la consolidación de la región. Los conflictos existentes entre la clase política en toda la fase inicial del proceso autonómico y la misma

timidez con que las instituciones vinieron actuando contribuyeron al desconocimiento, cuando no generaron el rechazo, de gran parte de la población.

En la confrontación electoral de 1982 el Partido Socialista obtiene resultados mayoritarios en Canarias y en virtud del mecanismo del Estatuto que establece que el Parlamento se formaría teniendo en cuenta los resultados de las elecciones generales. En enero de 1983 se constituye el primer gobierno socialista del período provisional, que duraría hasta las primeras elecciones autonómicas de junio del mismo año.

## INCIERTO PANORAMA

El panorama no era muy halagüeño. Las transferencias de competencias de la administración central estaban negociándose. La administración autonómica era poco más que algunos pisos dispersos entre distintos edificios cedidos por Madrid. Se carecía de fondos para realizar inversiones. Algunas Consejerías no la formaban más que el propio Consejero y su secretaria: no había funcionarios.

A pesar del esfuerzo realizado al llegar a las elecciones autonómicas de Junio no se había avanzado demasiado. Entre la dura negociación de las transferencias con Madrid y los múltiples frentes abiertos en la política regional, el margen que le queda a Jerónimo Saavedra para desarrollar su política es muy estrecho. Además, su posición de mayoría minoritaria en el Parlamento le obliga constantemente a realizar pactos coyunturales e inestables que le impiden llevar a cabo, sin sobresaltos, su programa de gobierno.

## DRAMATISMO

En una de las múltiples conferencias que ha dado durante su mandato se enfrentaba a estas situaciones de tensión: *«últimamente observamos que este nivel de debate sobre los problemas canarios se rehuye constantemente. Se dramatizan las problemáticas sectoriales o insulares hasta el extremo de la histeria y se niega la intervención de superiores instancias regionales que, según algunos, no contribuyen sino a entorpecer las buenas relaciones existentes entre los hermanos de aquí y los de más allá del mar. Mas todos sabemos cuan frágil es esa pretensión de armonía, por*

# EL COMPROMISO CONSTANTE

*que el interés que subyace a esas posiciones no es otro que el particular, y el dramatismo de que hacen gala una envoltura de su capacidad para modernizarse para dialogar, para avanzar sobre sí mismos.»*

En los meses anteriores al verano del 85 la tensión política sube de tono. Se acercaba el debate sobre la vía de integración en la CEE. El Partido Socialista había venido defendiendo, desde los tiempos de la Junta preautonómica, la llamada opción 2 que consistía en la integración en las instituciones políticas de la Comunidad como una parte de un país miembro, pero con un estatuto especial que permitiera mantener las peculiaridades de nuestro régimen económico fiscal. Las dos opciones restantes pretendían: una, la integración total sin restricciones o que Canarias se quedara fuera de la CEE, la otra.

El debate fue duro. Las organizaciones empresariales, sobre todo las del sector agrario, lograron movilizar a grandes sectores de la población y presionaron constantemente a el Gobierno en las instituciones y en la calle.

El 25 de junio se debate en el Parlamento el protocolo de adhesión a la CEE que el Gobierno de Canarias había negociado con Madrid: su gobierno quedaba en minoría en un tema de la mayor trascendencia política y estratégica.

El protocolo defendía la opción 2 aunque cerraba las posibilidades de posteriores mejoras, como luego se ha demostrado, pero todas las fuerzas políticas parlamentarias prefirieron dar un voto de castigo a Jerónimo Saavedra que afrontar su responsabilidad en tema tan trascendente.

## DIMISIÓN

La pérdida en la votación, aunque no de carácter vinculante, colocaba a Jerónimo Saavedra en una situación extremadamente difícil. De forma inesperada tomó la decisión de dimitir, sorprendiendo a sus adversarios que quedaron sin capacidad de respuesta. Horas después, muchos de los Parlamentarios que lo habían puesto contra las cuerdas, le pedían en secreto, que reconsiderase su postura.

Esa capacidad de reacción, aparentemente súbita e improvisada, no es en Jerónimo Saavedra sino la expresión de uno de sus mayores valores, la capacidad de distinguir lo esencial de lo accesorio, lo efímero de lo trascendente. Es capaz de negociar con la máxima flexibilidad. Tiene una tendencia natural a buscar el entendimiento antes que la confrontación, pero llegado el momento, no rehuye la decisión más radical.

En acontecimientos que hemos relatado anteriormente, como los del Colegio Mayor o del Congreso de Tafira, su actuación se caracteriza por unos mismos signos. Lleva la situación hasta el límite de la negociación, explora todas las vías de salida, desesperando en el proceso a cuantos se impacientan por una decisión rápida, y subitamente, sin pretensión de prepotencia, baja a la arena y dice: «yo me voy». Pero no da la impresión de haber huído. Su gesto tiene la trascendencia exacta, la precisión estricta, sin recurrir a aspavientos ni amenazas.

## PACTO DE PROGRESO

En aquellos momentos se barajan varias salidas a la crisis. Se trataba de buscar un acuerdo político estable y que permitiera a su vez seguir gobernando sin hipotecas. Así nace el Pacto de Progreso. A partir de él, se ha podido gobernar con equilibrio y estabilidad. Canarias ha funcionado. Los augures de desastres y los dinamiteros de la idea de región se han tenido que plegar ante la contundencia de los hechos.

Jerónimo Saavedra consciente de que esta situación podría general un peligroso enfrentamiento entre las fuerzas económicas y sociales, no se ha dejado atar las manos. Lejos de embarcarse en una aventura de irracional izquierdismo, ha hecho bascular un gobierno claramente progresista hacia posiciones de entendimiento con la clase empresarial nunca vistas, incluso bajo el poder de la derecha. Así puede afirmar: «Yo creo que se ha conseguido crear una base de consenso regional a través de: primero, del trabajo de algunas organizaciones políticas, precisamente de la izquierda. En segundo lugar, de una actitud más racional, más dialogante, más colaboradora, de las organizaciones empresariales y tam-

## EL COMPROMISO CONSTANTE

*bién de las sindicales. Todo eso ha disminuido el clima de conflicto. Creo que ha contribuido a ello, por ejemplo, la creación del Consejo Asesor en materia económico-social desde el año 1985 para acá. Lo cierto es que no se producen las declaraciones rimbombantes que se producían en los años 83 y 84 respecto a las actuaciones del Gobierno y donde por encima de la misma realidad de las cifras económicas existía un afán sádico o masoquista, no lo sé, de señalar que Canarias estaba en la ruina, que Canarias iba a la catástrofe, a pesar que Canarias era el punto de atracción de los inversionistas del exterior, sean españoles o extranjeros. Eso que caracterizó la primera parte de la legislatura se ha sustituido por esta otra, manteniendo las críticas parciales, en que siempre ha existido un clima de diálogo.»*

La política de consenso, junto con una firme decisión de distribución de la inversión según criterios de necesidades objetivas, permitiría abrir el camino hacia la superación del pleito insular. *«Se ha desarrollado una política de equilibrio atendiendo a las necesidades reales de cada uno de los territorios insulares y el dinero se ha distribuido con arreglo a unos criterios derivados de las necesidades, de la prioridad de las necesidades y no de intereses particulares como tradicionalmente ha operado la clase política que ha gobernado Canarias a lo largo de su historia. Todo ello terminaría resultando como algo nuevo, tranquilizante y aglutinador. Esos son factores que todo pueblo necesita. En este sentido creo que ha sido la aportación de los socialistas y todos los que hemos trabajado por la democracia en Canarias en la etapa anterior».*

Cuatro años después de aquel 30 de Mayo, de 1983, nadie duda ya de que la idea de Canarias, se ha hecho realidad. Quebrados los obstáculos institucionales existentes con la negociación de las transferencias del Estado y la integración en la C.E.E., desarrollado los ejes fundamentales de la organización política de la Canarias del futuro con la Ley de Cabildos y eliminadas las reservas existentes entre la población con las instituciones autonómicas: Canarias comienza a existir.

# Lauvedra



*Distintas intervenciones en el Parlamento.*





*En el acto oficial de finalización del proceso de transferencias. De izquierda a derecha: Pedro Guerra, Alfonso Guerra, Félix Pons, Eligio Hernández y Juan Alberto Martín. Noviembre 1985.*



Gustavo Armas.

*Votando en las elecciones generales de 1986.*

# Lauvedra



*¡Todo es espejo!  
Tu imagen te persigue*  
Octavio Paz

**E**n Canarias nunca había existido un líder regional. Una persona aceptada y valorada por sus razones y no por sus orígenes geográficos. El enfrentamiento histórico entre la burguesía de las dos islas mayores, ha venido impidiendo la consolidación de partidos políticos articulados a nivel regional. Con obsesión masoquista, se considerabo enemigos a muchos políticos de gran preparación y valía por el azaroso hecho de haber nacido en la isla de enfrente.

Operaciones y contraoperaciones de desmonte, decapitación o aislamiento se han sucedido, ocupando gran parte de las energías políticas de los responsables de la derecha. En esa guerra de guerrillas, era imposible planear estrategias a más largo plazo y seleccionar a los hombres que las lleven a cabo.

La biografía de Jerónimo Saavedra cuenta con suficientes elementos, para justificar el decisivo papel que le ha tocado vivir en esta fase de nuestra historia. Pero esos rasgos no le son exclusivos. Seguramente han existido y aún existen políticos con similares capacidades. Su principal diferencia con el resto, es la de haber sabido colocarse siempre en el sentido de avance, haber formado parte de los movimientos de progreso, participado en la idea original, la gestación y el desarrollo de los proyectos más trascendentes para el futuro de las Islas.

Ese compromiso constante del que se han presentado sobradas muestras en estas páginas es expresión tanto de una decidida voluntad política, como de un estilo personal de entenderla y vivirla.

**LO  
AUTÉNTICO**

La cualidad que más puede acercar un político a las aspiraciones de la población es la autenticidad. Los sujetos llamados a cumplir el importante papel de orientar los destinos de un pueblo, suelen estar tentados a separarse de sí mismos, a huir hacia el espejo, confundándose con la imagen que los demás tenemos de ellos. Si esa imagen no está

bien fundada en los perfiles reales de una personalidad, ésta tiende a diluirse, a perderse o ser mal percibida por muchos.

## EQUILIBRIO Y FLEXIBILIDAD

La actuación política de Jerónimo Saavedra se funda en parámetros individuales a la vez que racionales. Se puede entrever a lo largo de su biografía un estilo particular de hacer política que no es separable de su carácter. Estilo totalmente asumido como posición personal, como ética privada. Así lo reconoce: *«Equilibrio y flexibilidad: en lo sentimental, a la hora de tomar decisiones, siempre trato de ponderar mucho. Digamos que eso incluso lo llevo hasta prever las réplicas y las posibles contraréplicas a dar un enfoque a un determinado tema en un discurso, en un mitin o en un debate. Es decir, un poco el preverlo todo y entonces decidir en función del máximo de variables, tratando de buscar el equilibrio, no buscar el choque».*

## DECIDIR

Equilibrio y flexibilidad constituyen el entramado básico de su carácter y de la organización de su pensamiento. Sin embargo, en ocasiones se le ha acusado de ser una persona demasiado calculadora. Él se defiende: *«La frialdad no es incompatible con una emotividad muy fuerte aunque no se exteriorice. Probablemente todo ese sistema de equilibrios sea un mecanismo de defensa para no revelar una emotividad que es muy fuerte y que generalmente mantengo interna. Todo ello también resulta compatible con la necesidad de decidir. No dejo yo los temas para consultarlos con la almohada, sino que los decido en el día y no me acuesto, jamás me he acostado, con un problema que continúe acompañándome al día siguiente. Prefiero resolver».*

## PONDERACIÓN

Entiende que la flexibilidad no sólo exige estudiar los diversos puntos de vista, de inspeccionar las distintas vías, sino intentar separar lo que hay subjetivo, de pasional, en una propuesta, de lo realmente importante. Cuando ocurre eso, cuando intuye que hay un enfrentamiento provocado de manera caprichosa, irracional, entonces sí procura dejar pasar el tiempo. *«Cuando busco la ponderación, ésta se refiere, más bien, a decisiones que vienen provocadas por actitudes personales, no a problemas objetivos, reales, de la colectividad o de un área o de un sector, es decir, decisio-*

*nes políticas, sino a decisiones de tipo personal. Ahí es donde efectivamente puede que prefiera que las aristas con que se plantea un problema como consecuencia de la subjetividad del que lo expone, en un conflicto con otro o consigo mismo, se vaya limando con el transcurso del tiempo. Que se puede pudrir el tema a veces, es posible. Pero yo creo que no me ha ocurrido eso con frecuencia y que al final el tema se resuelve por sí mismo o lo resuelvo en un momento que ya es necesaria mi intervención».*

## IMÁGENES FALSAS

Esas características personales han proyectado, a menudo, una imagen falsa de Jerónimo Saavedra. Sobre todo en los dos primeros años de su mandato hubo gran interés en presentarlo como alguien distante de la realidad política y sin la fuerza suficiente para afrontar los problemas que se le venían encima. Pero después de la famosa tarde de junio del 85, la imagen que se dá de él, empieza a ser más cercana a sus perfiles reales.

Los primeros dos años sufrió también un cierto desgaste producto de la incorrecta interpretación de algunas de las actividades de carácter protocolario o lo viajes..., que debía realizar desde su condición de Presidente del Gobierno y de Comunidad. Imagen que también se ha ido diluyendo después de alcanzar éxitos internacionales en algunos de ellos. *«En todos los casos el sentido era el mismo: contribuir a difundir la realidad de Canarias en países que por tener con nosotros una relación económica, o estratégica, deben conocer quienes somos, cuales son nuestras aspiraciones. Lo que ocurre es que parece que no se termina de entender que estamos en medio del Atlántico, que nuestra posición es delicada y debemos estar permanentemente en un juego de equilibrios. Un presidente de Canarias aunque no tenga competencias debe hacer política exterior...es su obligación».*

Paralelamente se ha ido produciendo una desmitificación de su figura. Entre los cuadros del Partido Socialista, del Gobierno, se observaba inicialmente un respeto rayando en la idolatría. Procuraban permanentemente el guiño, la clave, la orden de acción. Esta actitud se ha venido mo-

**DELEGAR** *dificando por su propia voluntad: «A mí me gusta mucho delegar, y la delegación significa que los demás adquieren protagonismo y si se refiere, por ejemplo, al plano de las reuniones de gobierno, es indudable que ahora hay mayor debate en determinados temas y que en ese debate se pueden llegar a posiciones muy distintas de las que yo marco como punto de partida, pero lo hago consciente de que puedo modificar la conclusión final y me parece que eso es lo bueno de trabajar en equipo, porque no se debe trabajar ni en una empresa, ni en una organización política, ni en una organización sindical, con liderazgo convertido en dogma o en un sistema, diríamos, papal».*

No le entusiasma reconocerse como líder. Prefiere que las instituciones se fortalezcan aunque los hombres pasen. *«No soy consciente, ni tampoco me entusiasma la idea, de ser un líder, porque prefiero que las instituciones se fortalezcan y las personas pasen a un segundo plano. El papel que yo haya podido jugar, es algo que debe quedar sometido a debate, sometido a valoración de la población y lo importante es que por encima de todo, el ciudadano se identifique con las instituciones».* Estas ideas, le han llevado a no separarse de la realidad, a no aislarse de la población. Confiesa, que debe hacer un esfuerzo porque el político tiende a repliegarse. Para ello es imprescindible *«La presencia frecuente en cada uno de los territorios insulares, capitales y pueblos, o barrios perdidos en el interior de las cumbres de cada una de las islas y la facilidad de acceso que también me he impuesto en el trabajo de la Presidencia. Así como, el llevar una vida normal, por la noche o por la tarde, de espectáculos teatrales, exposiciones, deportivos, etc. Yo creo que esto rompe también con cualquier posible idea de que estoy encerrado en una bola de cristal, en un despacho, inalcanzable».*

**CERCANÍA A  
LA GENTE**

Estos son algunos rasgos del perfil personal de Jerónimo Saavedra. En su relato se ha procurado poner en relación lo que piensa de sí mismo con la imagen que otros tienen de él.

Imágenes. Figuras. Formas de ver que pocas veces coinciden con la realidad de la persona que se

# EL COMPROMISO CONSTANTE

enjuicia. La observación desapasionada no es posible. Cuando miramos estamos proyectando algo que somos.

Sólo resta dudar, saber que buena parte de lo que hay en el otro lo hemos puesto nosotros. Estar dispuestos a mirar otra vez, a ser de nuevo sorprendidos.



*Con el exjugador de la Unión Deportiva Las Palmas, Roque Díaz.*



*Presenciando un torneo de vela latina con el Rey, Félix Pons, Felipe Pérez Moreno, Carmelo Artiles y miembros de distintas tripulaciones.*



*En los carnavales de Santa Cruz de Tenerife con un grupo de máscaras.*



*En la romería de La Orotova con un grupo de amigos entre los que se encontraban Paco Afonso, alcalde del Puerto de la Cruz y Alfonso Ramírez, Jefe de la Secretaría Particular de la Presidencia.*

# Lauvedra



*«Y entonces nos dejaba  
ingrávidos, flotantes  
en el puro vivir  
sin sucesión,  
salvados de motivos,  
de orígenes, de albas».*

Pedro Salinas

**M**uchas son las anécdotas, acontecimientos y personas, que no han podido tener cabida en estos apuntes. Una vida se reconstruye constantemente. La simple mirada hacia atrás reordena y llena de significación los hechos que nos parecieron más intrascendentes. Otros ojos u otro instante, harán ver lo que aquí no hemos podido mostrar.

La vida continúa. La de Jerónimo Saavedra, seguirá siendo la historia de un compromiso constante, acuñada para siempre en la lealtad, el rigor y la flexibilidad. Su nombre seguirá por años vinculado a la vida pública de las Islas. Aunque se sabe prescindible, no aparecen por el momento evidencias que le permitan dar un nuevo giro a su vida. Un giro que es seguro que él desea, porque no es hombre de proyectos eternos, de vocación estática.

